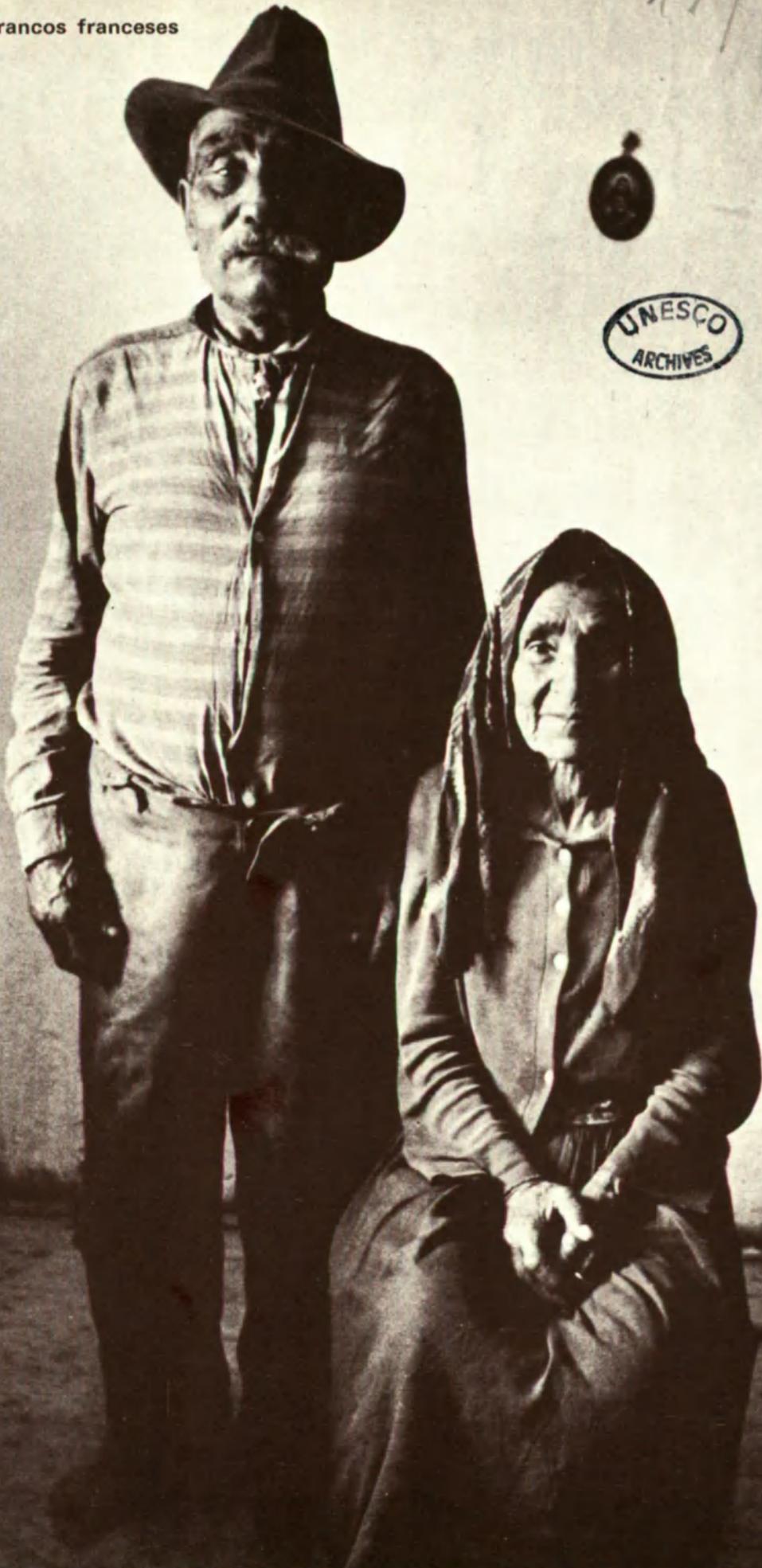


Noviembre 1974
(año XXVII)
Precio: 2,40 francos franceses

11/74



El
Correo
Una ventana abierta al mundo



LOS GITANOS Y LA VIDA MODERNA



TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

93

ARGELIA

Rostro prehistórico sahariano

Ya en la época neolítica, varios milenios antes de nuestra era, existía en el Sáhara argelino un arte muy desarrollado de la piedra pulimentada. He aquí como ejemplo una de las seis estatuillas de forma humana descubiertas a principios del siglo XX en los alrededores de Ghadamés (Sáhara oriental). Todas presentan una base redondeada y su altura oscila entre 25 y 40 cm. Es curioso observar que el rostro, de exquisitas y estilizadas líneas, carece de boca. El Sáhara, el mayor de los desiertos actuales, estuvo muy poblado en la prehistoria. Bajo sus arenas se ocultan múltiples testimonios de una antiquísima civilización.

Foto © Dominique Darbois,
Museo del Bardo, Argel

PUBLICADO EN 15 IDIOMAS

Español	Arabe	Hebreo
Inglés	Japonés	Persa
Francés	Italiano	Portugués
Ruso	Hindi	Neerlandés
Alemán	Tamul	Turco

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 Paris

Tarifa de suscripción anual : 24 francos

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducirse los artículos y las fotos deberá hacerse constar el nombre del autor. En lo que respecta a las fotografías reproducibles, serán facilitadas por la Redacción siempre que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de la Redacción de la revista.

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 Paris

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Olgo Rödel

Redactores Principales
Español : Francisco Fernández-Santos
Francés : Jane Albert Hesse
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Georgi Stetsenko
Alemán : Werner Merkli (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : Ramesh Bakshi (Delhi)
Tamul : N.D. Sundaravadivelu (Madrás)
Hebreo : Alexander Broido (Tel Aviv)
Persa : Fereydun Ardalan (Teherán)
Portugués : Benedicto Silva (Rio de Janeiro)
Neerlandés : Paul Morren (Amberes)
Turco : Mefra Telci (Estambul)

Redactores
Español : Jorge Enrique Adoum
Francés : Philippe Ouannès
Inglés : Roy Malkin

Ilustración : Anne-Marie Maillard

Documentación : Christiane Boucher

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista

Página

4 LOS GITANOS Y EL MUNDO MODERNO

Un pueblo que evoluciona gracias a la educación
por Arthur R. Ivatts

12 FILAE

Los templos faraónicos resurgen del lecho del Nilo
por Henri Stierlin

20 POR UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL

por René Maheu, Director General de la Unesco

25 NI RAZAS NI FRONTERAS

Una red de 4.364 albergues de juventud consagrados a la fraternidad internacional
por Graham Heath

27 ENIGMAS BOTANICOS EN EL ASIA CENTRAL

Investigadores soviéticos estudian la paradójica fertilidad del Pamir
por Anatoli V. Pokrovski

32 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

33 TARJETAS DE FELICITACION DEL UNICEF

34 LATITUDES Y LONGITUDES

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

Rostro prehistórico sahariano (Argelia)



NUESTRA PORTADA

El mundo de los gitanos evoluciona con gran rapidez. Actualmente muchos de ellos se han sedentarizado (como la pareja que aparece en la fotografía) y han descubierto que la educación de sus hijos es un factor decisivo para el desempeño de nuevas actividades económicas y el mejoramiento de su situación social. (Véase el artículo de la página 4.)

Foto Joseph Koudelka, tomada de la película *La fin du voyage*.
© Ediciones Delpire, Paris, 1975

NUEVOS PRECIOS DE EL CORREO DE LA UNESCO

Muy a pesar nuestro, el constante incremento que desde hace largos meses vienen experimentando los costos de producción y distribución, incremento especialmente enorme en lo que toca al papel, nos obliga a aumentar el precio de venta de EL CORREO DE LA UNESCO.

En consecuencia, a partir del número de enero de 1975 el precio de la suscripción anual será de 28 francos franceses y el del número suelto 2,80.

Los agentes de venta de la revista en los distintos países (véase la lista de la página 35) indicarán a nuestros lectores los nuevos precios en la correspondiente moneda nacional.



LOS gitanos son una raza nómada, originaria del subcontinente indio, de donde salieron hacia el año 1000 rumbo al Oeste. Hoy en día se les encuentra en todo el mundo, calculándose su número en unos ocho millones de personas.

A lo largo de su historia han padecido grandes persecuciones como grupo minoritario (la última, y más terrible, desencadenada por el régimen nazi). En el siglo XX, muchos de ellos se han asentado, pero son considerablemente más numerosos los que siguen desplazándose como verdaderos nómadas. Debido a ese nomadismo y a su condición minoritaria, muy pocos son los que han podido aprovechar las oportunidades de recibir educación. No obstante, últimamente se está procurando facilitarles instrucción y otros servicios sociales.

«Pueblo errante por toda la tierra»: así empieza un poema de un poeta inglés sobre los gitanos; y, efectivamente, hoy se les puede encontrar en numerosas regiones del mundo. En su larga historia, los gitanos han despertado por doquier el interés de muy diversos estamentos, desde la realeza hasta los campesinos, interés que se derivaba de un doble sentimiento de pasmo y de temor.

Pero, independientemente de las reacciones sociales o políticas de las gentes ante este pueblo errabundo, sus costumbres y sus orígenes han despertado siempre una gran curiosidad. Hasta el siglo XVIII, los estudiosos no podían disponer de una información auténtica sobre el tema. Por entonces los primeros «gitanólogos» iniciaron amplias y serias inves-

LOS GITANOS Y EL MUNDO MODERNO

Nómada o sedentario,
un pueblo que evoluciona
gracias a la educación

por Arthur R. Ivatts

ARTHUR R. IVATTS, sociólogo y educador británico, es consejero del Comité Consultivo para la Educación de los Gitanos y de los Nómadas, de Londres, y en tal condición asesora a las autoridades pertinentes en materia de educación de los nómadas, en particular de los gitanos, a fin de integrarlos a los programas educativos de la comunidad.



Fotos © Silvester-Rapho, París

tigaciones al respecto. Gracias a su ardua labor pudo ponerse en claro que la cuna de los gitanos es el noroeste de la India, desde donde emprendieron su larga migración entre el año 950 y el 1000 de nuestra era.

Antes de las aclaraciones proporcionadas por esos primeros especialistas, en los países visitados por los gitanos se creían todo tipo de historias sobre sus misteriosos orígenes, a lo que contribuyeron ellos mismos dando razones interesantes y peculiares para explicar su presencia. Debido a su pelo negro y a su tez morena, a su atuendo original y abigarrado y a sus títulos de nobleza, sus pretensiones culturales y territoriales parecían verosímiles.

Al principio, afirmaban descender de cristianos exiliados de un país llamado el Pequeño Egipto. A menudo presentaban documentos que acreditaban que el Papa les había autorizado a vagabundear durante siete años en penitencia. Con tales credenciales, no es de extrañar que los pueblos que visitaban en sus migraciones les acogieran de buen grado. En una época en que el nomadismo había dejado de ser una característica de los pueblos europeos y los transportes y las comunicaciones eran relativamente primitivos, la llegada de pequeños grupos nómadas y no belicosos constituía un acontecimiento que suscitaba curiosidad e intrigaba a las gentes. Debido a los orígenes que reivindicaban, se dio en llamarles «egiptanos», o «gitanos», que no es sino una deformación de esa palabra.

Los gitanos, presentes en todos los continentes, deben de ser muy nume-

rosos. No se dispone de estadísticas exactas, pero todo parece indicar que, dejando aparte la India y el sureste asiático, suman siete u ocho millones. La mitad, más o menos, viven en Europa; en sus dos terceras partes, en la oriental. Los gitanos abundan también en el norte de Africa, Egipto, Argelia y el Sudán. Se les encuentra asimismo en América, desde Pictou en el Canadá hasta el Brasil, y en Nueva Zelanda y Australia. Es posible que existan pequeños grupos en China, Filipinas, las Indias Occidentales y Hawái.

Sobre los gitanos se han escrito un sinnúmero de libros, pero muchos de ellos interpretan de manera errónea su cultura. Hay, no obstante, ciertas características comunes que identifican a los gitanos de todo el mundo. El nomadismo ha sido y sigue siendo una parte muy importante de su vida y, aunque muchos de ellos están ya instalados de modo permanente, el afán de viajar es a menudo tan fuerte que no resisten a él y vuelven a la vida nómada. Esta característica peculiar es, por supuesto, la que ha provocado su dispersión planetaria.

La lengua es quizás el factor cultural más poderoso de vinculación de los gitanos a un patrimonio común. El «caló» (o «romanó») es uno de los idiomas indoarios y en él debe verse el indicio más claro de que este pueblo procede de la India. Los gitanos de países distintos pueden entenderse gracias a esa lengua común.

Es interesante señalar que, a lo largo de los siglos, ha habido siempre un cierto número de trabajos y oficios tradicionales y omnipresentes en la

vida gitana, a pesar de que los gitanos fueron adaptando su modo de vida a las condiciones económicas por las que hubieron de pasar sucesivamente. La música y la danza son una tradición entre ellos y también los espectáculos ambulantes como las ferias y el circo. Son tratantes de caballos, se dedican a varios tipos de artesanía y las mujeres se especializan en decir la buenaventura. Como pueblo poseedor de un patrimonio cultural singular, los gitanos tienen una idea muy precisa de su personalidad.

Ultimamente, al mejorar las posibilidades de educación en muchos países, y al cobrar mayor importancia la alfabetización, los gitanos han podido comprobar los inconvenientes de su analfabetismo. A pesar de que durante decenios y decenios han recurrido a los servicios de escribanos de su propia raza, ahora sienten indudablemente el deseo de que sus hijos vayan a la escuela para aprender a leer y escribir.

Quizá sea interesante citar uno o dos ejemplos concretos para mostrar su necesidad de instrucción. En muchos países un gran número de gitanos llevan ya una vida sedentaria. En algunos de ellos la sedentarización es consecuencia de medidas coercitivas, que no siempre han dado buenos resultados. El abandono de la vida nómada les involucra forzosamente en la vida de una sociedad sedentaria y les relaciona con ella. Por razones de empleo, seguridad e información, es indispensable saber leer y escribir para no ser un verdadero inválido social, capitidismuido en los múltiples detalles de la vida cotidiana. ▶

► Tanto a los gitanos sedentarios como a los nómadas, la educación debe proporcionarles los instrumentos necesarios para leer y para comprender los elementos esenciales de sus derechos, pero también, por ejemplo, para estar al tanto de los reglamentos de tráfico. Cabe esperar que la instrucción les deparará la oportunidad de estudiar y aprender mejor su historia y su lengua. Su derecho a la educación les está garantizado por la legislación nacional y por las declaraciones internacionales sobre derechos humanos. Resulta por ello sorprendente que sean tan pocos los que parecen estar en condiciones de participar en una vida escolar normal.

Tradicionalmente, el nomadismo ha sido la razón principal de que los gitanos no aprovecharan plenamente las posibilidades de educación. Los internados escolares constituyen uno de los modos posibles de superar los problemas del nomadismo, pero la experiencia enseña que las familias se oponen vivamente a tal sistema porque no desean estar separadas de sus hijos.

Tampoco puede considerarse que la enseñanza por correspondencia sea una solución práctica, cuando los adultos son analfabetos y no saben orientar a los niños en sus estudios.

Pero sería un error pensar que la insuficiente escolarización de los niños gitanos se debe a uno solo de esos factores. En la mayoría de los casos, concurren toda una serie de factores mutuamente relacionados, muchos de los cuales son comunes a todos los grupos minoritarios. En una sociedad fundamentalmente sedentaria el sistema de educación no puede evidentemente adaptarse a ese modo de vida errante; por ello, toda minoría nómada estará siempre en condiciones desfavorables por su mismo estilo de vida. Una asistencia irregular a la escuela no facilita ciertamente una instrucción eficaz.

Es significativo que muchas minorías étnicas cuyo modo de vida se diferencia del de la mayoría queden excluidas de servicios sociales como la escolarización. Este inconveniente se agrava a menudo, debido a la discriminación y los prejuicios que se derivan, de hecho, de una falta de comprensión mutua entre los grupos. En la práctica, muchas escuelas se sienten por ese motivo reacias a aceptar a los niños gitanos en sus aulas.

En una perspectiva histórica más general, los gitanos han padecido los efectos de esos prejuicios, así como una larga serie de persecuciones, lo cual ha hecho que con frecuencia se mostraran poco atraídos por las facilidades que les ofrecía la sociedad, entre ellas la instrucción escolar.

Otra consecuencia de esa falta de comprensión entre los grupos es que el temor puede más que la curiosidad, y unos y otros se sienten amenazados, por lo que el intercambio, normalmente fecundo, entre dos culturas se ve fre-

nado por los recelos y por la sospecha de que el modo de vida de la minoría sucumbirá a la presión cultural del grupo más fuerte. De ahí que los gitanos hayan tendido a no enviar a sus hijos a los centros docentes.

Esa resistencia de los padres se debe a veces a una reacción de orgullo; ellos han salido adelante en la vida sin saber leer ni escribir. Es, pues, natural que se pregunten para qué van a necesitar sus hijos el saber que la escuela les dispensa.

Cuando los niños van a la escuela, su asistencia es esporádica, y sus progresos, evidentemente, limitados. Es bien sabido que, para los niños que proceden de un medio analfabeto, la escuela resulta desconcertante y difícil. Los padres piensan a veces que la escuela está ahí para enseñar rápidamente a sus hijos a leer y escribir, y les cuesta trabajo comprender que resulte tan largo y tan arduo adquirir tales conocimientos básicos. Pero los niños necesitan constante ayuda y

aliento para poder superar los obstáculos con que tropiezan.

Los intentos de obligar a los niños gitanos a ir a la escuela, habituales en muchos países, han sido con harta frecuencia traumatizadores para los niños y para la escuela. El medio escolar es insólito para ellos y, lo que es peor, muy frecuentemente han tenido que sufrir la hostilidad de los demás niños. Los maestros no siempre comprenden o aprecian su estilo de vida y los materiales de lectura tienen generalmente mucho más que ver con los intereses y el ambiente de los alumnos sedentarios que con los suyos propios. Las experiencias desdichadas de este tipo contribuyen a desalentar aún más a los niños nómadas.

En ciertos países —sobre todo en Francia— se ha intentado fomentar la asistencia escolar mediante la concesión de beneficios económicos, por ejemplo, subsidios familiares. Incentivos económicos similares han constituido la base de ciertos planes de



alfabetización de adultos, por ejemplo, en Suecia.

Otro factor que dificulta la educación consiste en que muchos gitanos nómadas viven en campamentos temporales y no autorizados, en donde inevitablemente faltan los servicios sanitarios o de abastecimiento de agua. Dada la inseguridad de esos lugares y la inexistencia en ellos de los servicios más elementales, no es de extrañar que el hecho de ir a la escuela parezca sin importancia.

La familia nómada trabaja normalmente en grupo como unidad económica y quizás sea ésta la razón de que considere a menudo la educación como un factor que debilita su cultura. Para los niños de más edad, la asistencia a la escuela puede resultar incompatible con su función económica en el seno de la familia. Los gitanos estiman que la vida nómada requiere una gran robustez física y estiman con frecuencia que la escolarización impide a sus hijos adaptarse

Los poderes públicos de numerosos países procuran garantizar a los gitanos sus derechos de ciudadanos como los demás, construyendo para ellos, por ejemplo, viviendas decentes y escuelas. Allí donde la población gitana es importante, no es raro que se creen clases especiales para nómadas. Para superar las dificultades con que los niños gitanos tropiezan en ellas, a falta de una asistencia asidua, se han elaborado nuevos métodos pedagógicos y manuales de lectura especiales. Presentamos aquí dos imágenes de la vida nómada de los gitanos. A la izquierda, una muchacha y un niño en un campamento gitano de Grecia. A la derecha, un gitano español con su guitarra y su familia, al amor de la lumbre. Estas imágenes ponen de relieve dos características de la vida gitana: el amor a los niños y la afición a la música.



Fotos © Silvester-Rapho, Paris

a un modo de vida duro y vigoroso.

No parece que exista ningún motivo sólido para que los sistemas de educación, en general, y los centros docentes, en particular, no puedan amoldarse suficientemente en el sentido de acoger a un grupo minoritario como los gitanos. Bastará con que todos los interesados den pruebas de la debida flexibilidad y sensibilidad.

Muy a menudo, cuando los niños gitanos llegan por primera vez a la escuela, su instrucción previa es mínima y están atrasados con respecto a sus condiscípulos. Si no son muy numerosos, la escuela debe estar en condiciones de poder prestar una atención intensiva a cada niño en particular, a fin de que acabe estando a la altura del resto de su clase.

Pero cuando se trate de muchos niños, esa tarea puede resultar demasiado difícil para la escuela, tanto en lo tocante a su personal como a sus locales. En tal caso, se requerirán nuevos maestros y aulas para poder crear una sección especial de recuperación, que puede organizarse en la

propia escuela o, al principio, en el mismo campamento de los gitanos.

Una experiencia pedagógica en un ambiente acogedor y poco protocolario contribuirá en gran medida a avivar en los niños la fe en su incorporación ulterior a una escuela ordinaria. En ciertas circunstancias, cuando todo un barrio esté ocupado por gitanos, como a veces ocurre en países como España y Francia, la solución más indicada quizá consista en una escuela exclusivamente gitana.

Pero cualquiera que sea la reacción institucional ante las necesidades de las minorías, será indispensable tener presente lo que los beneficiarios desean para sus hijos en materia de educación. Los padres deben participar en todos los niveles de la adopción de decisiones y, a ser posible, también en la labor docente. De este modo se logrará que contribuyan a configurar su propio destino en armonía y cooperación con el resto de la sociedad.

Allí donde las escuelas estén integradas por muchos grupos sociales y raciales diferentes, será muy importante que el plan de estudios y, en la

* medida de lo posible, el profesorado reflejen esa diversidad de orígenes culturales. Es también importante que en esas instituciones plurirraciales los materiales didácticos guarden relación con los intereses de los alumnos y que se equilibren adecuadamente las culturas de los distintos grupos. De este modo se realizará la fecundidad de la vida escolar y se promoverá la comprensión entre los alumnos.

Resulta evidente en tales casos la necesidad de dar a los maestros una formación complementaria. Será preciso además preparar libros y materiales didácticos, así como métodos docentes, relacionados con las necesidades e intereses de los distintos grupos. La cultura gitana tiene una tradición muy rica y puede aportar una contribución positiva a la vida y a la labor de cualquier escuela (1).

(1) N.D.L.R. — Piénsese, en lo que a España se refiere, en la importancia del aporte gitano al llamado «cante jondo» y al folklore andaluz en general, y en los grandes artistas y escritores que, desde Cervantes a Manuel de Falla y Federico García Lorca, se han inspirado a veces en motivos culturales y artísticos gitanos.



► La educación plurirracia! tiene el inconveniente de que el interés de una minoría puede entrar en conflicto con los intereses de la colectividad englobante. Por ejemplo, son muchos los gitanos que desean que, desde los doce o trece años, sus hijos asuman una responsabilidad creciente en la vida social y económica de la familia. En ciertos países tal deseo choca con la exigencia legal de que los adolescentes vayan a la escuela hasta los dieciséis o diecisiete años.

La cuestión es delicada y debe

plantearse con prudencia, ya que puede argüirse que el hecho de que los niños asuman papeles de adultos constituye una formación importante por sí sola y que el privarles de tal oportunidad manteniéndoles en la escuela puede resultar contraproducente para su éxito en la vida adulta. Pero esto no es ciertamente privativo de las minorías sino que cabe aplicarlo a cualquier grupo social. De todos modos, no se debe negar a quienes lo deseen la posibilidad de proseguir sus estudios.

Teniendo todo esto presente, concluiré dando algunos ejemplos de planes de educación para los niños gitanos aplicados en diferentes partes del mundo.

Así, en Francia se está habilitando para los gitanos un número creciente de lugares y se les incita a permanecer durante más tiempo en ellos para que puedan aprovechar los servicios de los centros sociales y docentes cercanos. Se estimula también la asistencia regular de los niños, durante sus estadias invernales más prolon-



Foto José Koudeika, tomada de la película *La fin du voyage* © Ediciones Delpire, 1975

En ciertos países, por ejemplo España, los gitanos llevan una vida generalmente sedentaria; a este proceso creciente ha contribuido en gran medida la industrialización de los últimos años. Hoy es frecuente ver en torno a las ciudades barrios de chabolas habitadas por gitanos. Los gitanos, a quienes se da también a veces otros nombres como cingaros, bohemios, calés, cañís..., eran originariamente un pueblo nómada procedente de la India y que se dispersó por el mundo entero. Todavía hoy conservan en ocasiones sus oficios tradicionales: lañadores, caldereros, chamarileros, chatarreros, cesteros, orfebres... En España son especialmente numerosos los artistas gitanos: cante, baile, guitarra... Aun sedentarizados, los gitanos conservan un fuerte sentimiento comunitario.

gadas, a escuelas municipales ordinarias, ofreciendo a menudo incentivos de tipo económico. La política oficial relativa a los gitanos se preocupa en Francia por su desarrollo social, que se espera poder conseguir mediante la escolarización, la educación sanitaria, la economía doméstica, la formación profesional y la organización de actividades recreativas.

En Suecia, la mayoría de las familias están ya asentadas en viviendas fijas y los niños van a escuelas ordinarias, pero a menudo cuentan con sus pro-

prios maestros, que les facilitan ayuda suplementaria y les permiten dedicarse a los temas culturales que les interesan. Hay también amplios programas de alfabetización para los gitanos adultos.

Los Países Bajos tienen un sistema de campamentos regionales muy amplios, en los que existen escuelas, clínicas, iglesias, campos de deporte y centros sociales, pero, a juicio de muchos observadores, esos campamentos están socialmente aislados y a menudo distantes de las ciudades.

En la República de Irlanda se han creado varias escuelas especiales con la cooperación de organismos oficiales y de entidades privadas.

En los Estados Unidos existe una escuela especial para niños gitanos en Richmond (Virginia), costeada con fondos privados y que se dedica principalmente a la enseñanza de la lectura y la escritura. En Nueva York se incita a los niños gitanos a asistir a las escuelas primarias oficiales.

En el Reino Unido, donde el gobierno ha demostrado su interés ayudando al

► Advisory Committee for the Education of Romany and Other Travellers, se ha prestado gran atención a los problemas educativos y sociales de los gitanos. En una ciudad inglesa, en que las familias gitanas acampan ilegalmente en distintos barrios, un autobús escolar recoge a un maestro que a su vez indica al conductor a dónde tiene que ir para recoger a los alumnos. Estos son conducidos a una escuela especial

en la que se les enseña de modo intensivo e individual la lectura, la escritura, las matemáticas y otras materias. Cuando han adquirido ya una confianza y unos conocimientos suficientes, se unen a sus hermanos mayores en la escuela primaria.

Cabe citar también el caso de unos niños que cuentan con su propia aula, instalada en un carromato en el terreno de juego de la escuela

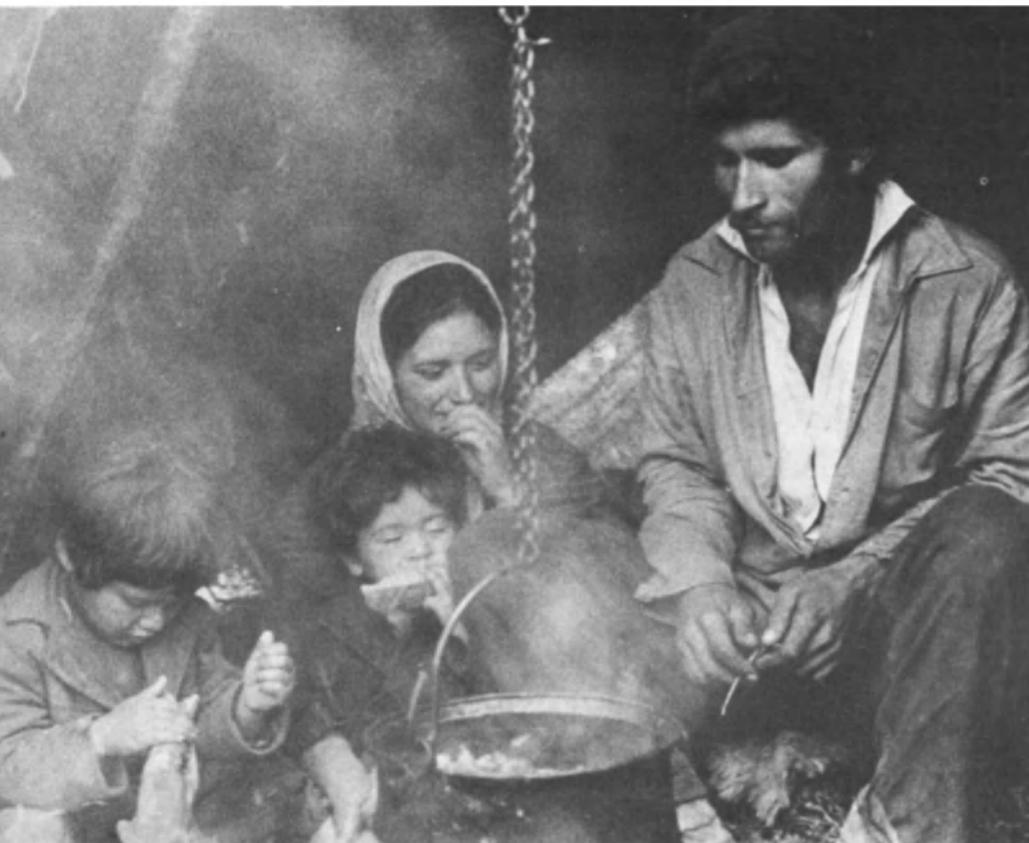
primaria, en donde reciben ayuda especial para su alfabetización y en relación con otras materias y se incorporan al resto de los alumnos para jugar, nadar y hacer excursiones. Luego pasan a las clases ordinarias cuando tanto los padres como los maestros lo estiman aconsejable. Hay, por supuesto, muchos niños gitanos en el Reino Unido que asisten normalmente a escuelas ordinarias en las que se procura facilitar su progreso educativo y social.

En Italia se organizaron a principios del pasado decenio ciertos planes oficiales y privados para los niños gitanos. En 1965, el Ministerio de Instrucción Pública decidió crear once clases para niños nómadas, con el título de «Opera Nomadi». Las escuelas reciben el nombre de «Lacio Drom» (Grato Viaje); en 1972 había sesenta escuelas de ese tipo, con unos mil alumnos, la mitad de los cuales asistían a clase regularmente.

En lo que a España respecta, hace varios años se creó en Madrid un Centro de Estudios Gitanos cuya finalidad es estudiar científicamente la vida de esta minoría tan importante y nutrida en el país y examinar la manera de mejorar su situación social. Las actividades en esta materia tiene en general carácter privado, bajo la égida de la Caritas Española; en las ciudades con población gitana importante se han creado organismos o secretarías que se ocupan de las necesidades locales de ésta: vivienda, adaptación escolar, trabajo, inserción en la comunidad local. Una revista especializada, *Pomezia*, da cuenta de todas estas actividades.

Es difícil dispensar la formación adecuada a los grupos minoritarios; para ello se requieren muchas consultas y una buena dosis de reflexión. La instrucción de las minorías reviste una importancia creciente, y una política eficaz en la materia debe fomentar la comprensión y el aprecio mutuo entre pueblos diferentes, que han de coexistir en un mundo cada vez más pequeño. Y es justamente en la escuela donde deben sentarse las bases de esa futura comprensión y cooperación.

Arthur R. Ivatts



Arriba, una familia gitana comiendo en torno a la caldera, cerca de Belgrado, en Yugoslavia. Abajo, un gitano conduce por un carretera de Grecia su oso domesticado, al que hará bailar al son del tamboril. Los gitanos, además de criar y vender caballos, se dedican a veces a amaestrar animales: osos, perros, monos, cabras..., que muestran de feria en feria para distraer al público y ganarse la vida. A veces poseen incluso pequeños circos ambulantes con titiriteros y acróbatas. A la derecha, la tartana clásica de los gitanos españoles, que poco a poco va desapareciendo de las carreteras. Hoy, al menos en Europa occidental, la sustituye con gran frecuencia la «caravana» o remolque automóvil, aunque el modo de vida nómada no ha cambiado mucho con este adelanto técnico.



FILAE



Los templos faraónicos resurgen del lecho del Nilo

DESDE hace 75 años Filae se estaba muriendo poco a poco. Al principio las aguas fueron subiendo de una manera pudiera decirse «sólapada», casi imperceptible, pero pronto empezaron a sumergir los monumentos hasta que, al construirse recientemente río arriba la Gran Presa del Nilo, terminaron recubriendo en forma permanente la isla y sus templos, si se exceptúa el extremo superior de los grandes pilones del templo de Isis. Hace ya decenios, cuando se construyó la primera presa de Asuán, el escritor francés Pierre Loti lloraba su pérdida en *La muerte de Filae*. La isla quedó definitivamente sumergida hace unos cuantos años y ya no volvió a aparecer a la luz del sol anualmente, como antes.

Sólo cabía una alternativa: abandonar Filae a su triste destino o resucitarla. Como es natural, los enamorados del arte no se resignaron a ver desaparecer la «perla de Egipto». En consecuencia, decidieron que, como Abú Simbel, la isla de Isis debía volver a la luz del día, a la vida, aunque para ello hubiera que realizar largos y costosos trabajos. Las tareas de salvamento se iniciaron hace dos años y sólo podrán considerarse terminadas tras otros tres años de esfuerzos.

Así pues, los templos sumergidos de Filae han sido devueltos a la luz del sol y secados a costa de una ardua labor que ha exigido la construcción de una ataguía o dique de casi un kilómetro de largo en torno a la isla. Aunque resucitada casi intacta de las aguas, Filae ha aparecido cubierta de un verdadero sudario de légamo, de ese fértil limo del Nilo que es símbolo de vida y de resurrección.

Hoy, cuando desde el aire, en uno de esos pequeños aviones Antonov 22 de las líneas aéreas egipcias que hacen el trayecto entre El Cairo y Abú

Simbel, se contempla el conjunto de los santuarios rodeados por la ataguía, el templo de Isis aparece como instalado en un sarcófago abierto, flotando sobre las aguas.

Antes de emprender la tarea de desmontar los templos, auténtica y gigantesca operación de disección, había que llevar a cabo, valga la expresión, el «aseo del muerto», fase a la que yo mismo asistí. La operación consistía en eliminar, gracias al trabajo de centenares de obreros que lo transportaban con su sera sobre la cabeza, la capa de dos metros de limo negro o amarillo —según las estaciones— que se había acumulado en las salas, los patios, las escaleras, los paseos y las capillas. Unas 10.000 toneladas en total.

por Henri Stierlin

HENRI STIERLIN, de Suiza, es escritor, historiador del arte y de la arquitectura, crítico, fotógrafo y productor y realizador de programas para la radio y la televisión. Ha escrito numerosas obras y dirige la colección "Arquitectura Universal", importante historia mundial de la arquitectura que l'Office du Livre de Friburgo (Suiza) edita simultáneamente en español, francés, inglés, alemán, italiano, neerlandés y japonés. Actualmente prepara, en colaboración con Serge Sanneron, un libro sobre los templos faraónicos de Edfú, Filae y Dendera.



Fotos Alexis N. Voroutzoff, Unesco, París

A la derecha, Filae en abril de 1974 rodeada de una ataguía o dique de dos hileras de tablestacas de acero reforzadas con un millón de metros cúbicos de arena. La isla aparece sumergida totalmente y los monumentos hasta media altura. Los que se ven en las fotos son el quiosco de Trajano (a la izquierda) y el templo de Isis (a la derecha). Hizo las fotos Alexis N. Vorontzoff, fotógrafo enviado en misión a Filae en abril y septiembre de 1974. Las demás fotos son en su mayoría del autor de este artículo, Henri Stierlin, que visitó Filae en agosto como enviado especial de *El Correo de la Unesco*.

Terminado ya el «aseo del difunto», los técnicos del Instituto Geográfico Nacional de Francia están estableciendo lo que cabría llamar su «ficha antropométrica», gracias a ese maravilloso procedimiento que es la fotogrametría. Sólo ella permitirá que Filae recobre su rostro de antes de la submersión, cuando los templos queden reconstituídos en el vecino islote de Agilkia.

En esta segunda mitad del siglo XX la humanidad ha aprendido a calibrar mejor el papel de la naturaleza y a preservar el medio ambiente, pero además, y fundamentalmente, ha cobrado viva conciencia de la necesidad de proteger ese otro medio ambiente que es el «contorno histórico».

Parece como si tuviéramos constantemente presente en el espíritu la idea de la fragilidad no sólo de nuestras civilizaciones sino de la especie humana entera, como si comprendiésemos hasta qué punto es insustituible el signo que representa cada una de nuestras manifestaciones para interpretar las mentalidades y las culturas. Ocurre así que los gobiernos se vean obligados a realizar un esfuerzo financiero considerable, por ejemplo, cuando hay que poner a salvo un edificio o monumento elevado a la categoría de elemento del «patrimonio de la humanidad».

En estas materias la Unesco ha sabido ya más de una vez alertar a la opinión mundial y despertar las conciencias. Una empresa como la de desmontar y reedificar los dos templos de Abú Simbel resulta a este respecto sobremanera simbólica; con vistas a su realización supo la Unesco movilizar las energías e interesar vivamente a la opinión pública de los más diversos países.

Hoy se está llevando a cabo una nueva operación tan espectacular y significativa como la de Abú Simbel: el salvamento de los templos de la isla de Filae, sumergidos por las aguas del Nilo entre la antigua presa de Asuán y la Gran Presa moderna.

A principios de siglo, poco después de construirse la primera presa de Asuán, Pierre Loti lanzaba un grito de alarma contra la pérdida de un tesoro cultural de excepcional importancia. Para despertar el interés de sus lectores por el destino del gran templo sumergido, Loti dio a su relato de viajes por Egipto el título de *La muerte de Filae*, según el dramático capítulo con que el libro terminaba. Las páginas del escritor francés constituyen un testimonio sumamente lúcido sobre el peligro de aniquilamiento que amenazaba a «lo que en otro tiempo fue la isla de Filae, la 'perla de Egipto', una de las maravillas del mundo».

Ciertamente, Loti supo sopesar al mismo tiempo los progresos técnicos vitales que para los habitantes del valle del Nilo iba a suponer la presa y el menoscabo producido a unas obras de arte que nos había legado

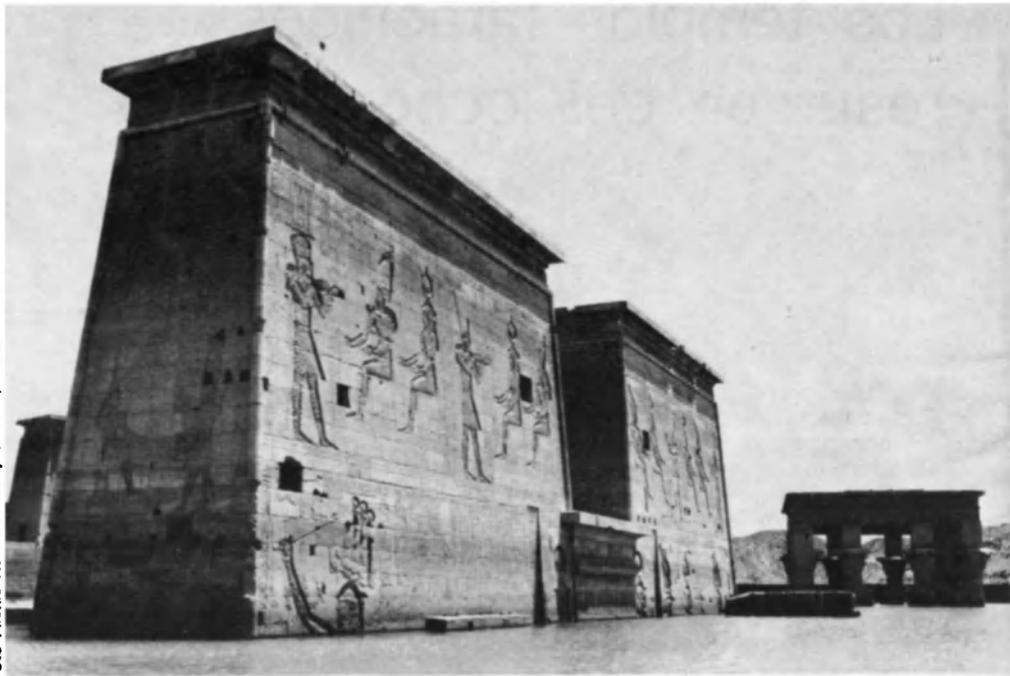
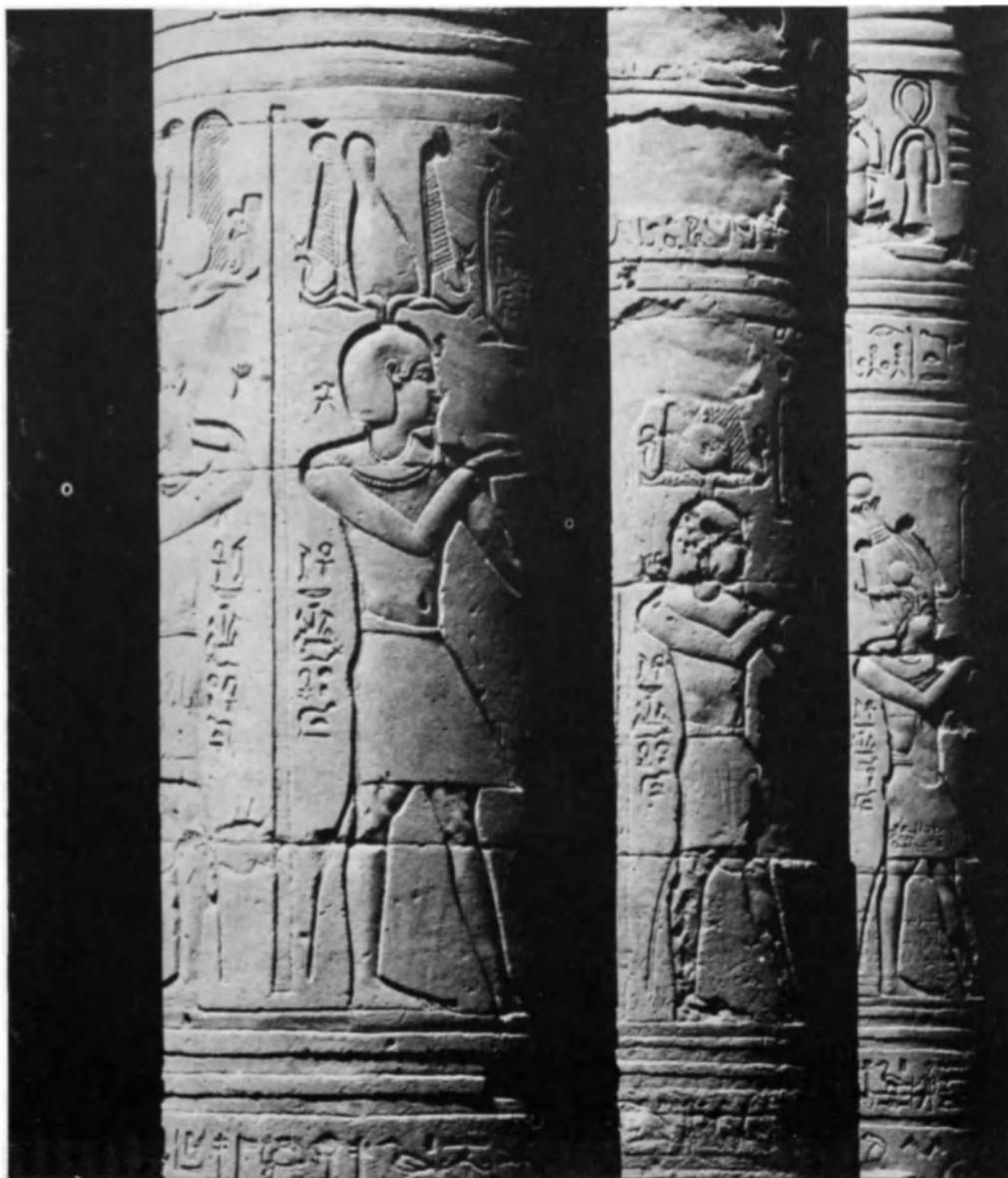


Foto Alexis N. Vorontzoff, Unesco, París

LOS PILARES DE LA RESURRECCION. En 1798, cuando Napoleón Bonaparte estaba empeñado en su campaña de Egipto, aun se hallaban intactas las magníficas pinturas murales policromas del templo de Isis, como puede verse en la ilustración de la derecha tomada del libro *Description de l'Égypte* que el Emperador hizo publicar en 1809. Ya en nuestro siglo, tras la construcción de la primera presa de Asuán, las aguas del Nilo invadieron Filae destruyendo las pinturas murales. La foto de arriba y la de abajo a la derecha muestran dos fases de las operaciones de rescate tal como se desarrollaban hace sólo unos meses. Arriba, el templo de Isis en el mes de abril, con su parte inferior aun sumergida. En agosto, cuando se tomó la otra foto, se había bombeado ya el agua del interior de la atagüa y los obreros habían empezado a trasladar el limo que envolvía a los monumentos. Cuando termine esta gran empresa de rescate, habrán quedado a salvo inapreciables tesoros artísticos como este bajo relieve en el que aparece un faraón.





► un pasado dos veces milenario, comprendiendo perfectamente lo trágico de semejante alternativa.

Pero hoy está perfectamente claro que no se trata de escoger entre el templo de Isis y la presa. Lo que queremos es, por un lado, que la presa permita poner en cultivo centenares de miles de hectáreas y, por otro, que el templo quede a salvo. Los hombres de la civilización técnica de nuestro siglo están obligados a poner remedio a las consecuencias de sus empresas de desarrollo, tanto si se trata de destrucción como de contaminación.

La tecnología adquiere su sentido auténticamente humano cuando es capaz de rechazar el dilema crecimiento o degradación del medio. En tal sentido, debe aplicarse lo mismo a los servicios colectivos y a la infraestructura que a la valorización de los bienes culturales y artísticos. Pero el cambio de perspectiva que ello ha impuesto a la opinión pública ha requerido decenios hasta encontrar el nuevo equilibrio al que hoy tendemos.

Ha habido que esperar setenta y cinco años para que Filae comenzara a resucitar. Y aun se necesitarán unos cuantos más para que, salvado de las aguas, su cuerpo glorioso renazca a la luz y al sol de Egipto. Igual que el cuerpo de Osiris, el cual volvió a la vida después que, cortado en pedazos por Seth y echado al Nilo, fuera amorosamente recompuesto trozo a trozo por Isis, el templo renacerá piedra a piedra, cumpliendo así una extraña epifanía moderna.

El simbolismo resulta tanto más curioso cuanto que en Filae se venera precisamente a la diosa Isis, la esposa de Osiris. Bien puede pues decirse que en ella se materializa (nunca mejor empleada la palabra) el mito eterno de su divino esposo en el ciclo de la muerte y de la resurrección.

Añadamos que esta región de Filae parece francamente predestinada a estas metamorfosis divinas, a estos grandes ritos de la transición. Efectivamente, muy cerca de la isla sagrada, en Biggeh, se veneraba el Abatón o tumba inaccesible del dios Osiris, cuyo culto prefigura las religiones de salvación que iban a conquistar el mundo antiguo. Y fue también en el islote de Filae donde sobrevivieron las últimas comunidades que practicaban los ritos del paganismo faraónico. Estos ritos subsistieron hasta mediados del siglo VI (es decir ciento cincuenta años después que el Edicto de Teodosio ordenara el cierre de los templos paganos) en el santuario de Isis la misericordiosa.

Hubo que esperar al decreto dictado por Justiniano en el año 550 para que acabara de morir la religión egipcia, que contaba ya, es cierto, cuatro mil años de antigüedad pero que se había renovado a través de los siglos gracias a los ritos de la inmortalidad impartida a cada individuo y a un vasto movimiento de democratización de la salvación.

Fue así como, en un país ya conquistado por el cristianismo y la gnosis, Filae representó el último refugio de la antigua religión, la ciudadela donde velaba la última falange de sacerdotes y escribas, que eran los depositarios de la ciencia egipcia y los únicos capaces de descifrar aun la escritura jeroglífica de los textos.

Una vez dispersados los servidores del templo, profanado y saqueado éste y cerradas para siempre las puertas de su secreto, los grandes escritos sagrados permanecieron mudos durante trece siglos hasta que Champollion descubrió la perdida clave.

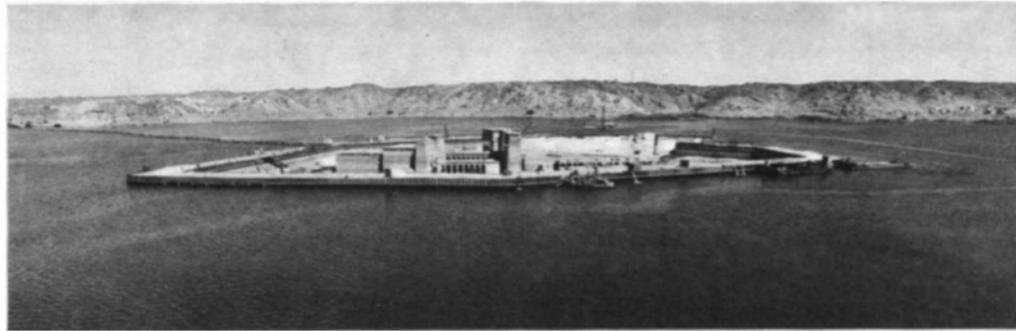
Repitamos pues: Filae estaba predestinada para esta gran operación de desmontaje que habrá de devolverle la vida.

No en vano desempeñó el templo de Isis, al final de la era faraónica, un papel capital en la religión egipcia,

albores de las religiones de salvación por toda la extensión del mundo romano, sólo mediaba un paso. Y, como es natural, el prodigioso florecimiento que experimentó el culto de Isis tenía que repercutir sobre los templos de Filae.

Efectivamente, durante los cinco últimos siglos de la civilización egipcia multitud de construcciones fueron surgiendo en el verdeante islote, rodeado de sombríos acantilados graníticos. Además del gran santuario de Isis, con sus 65 m de longitud, sus dos pilones, sus capillas, sus criptas y su amplio patio bordeado al oeste por el Mammisi (o mansión del nacimiento), en Filae existen varios edificios secundarios: una capilla dedicada a Osiris, un templo consagrado a Hathor, el famoso quiosco de Trajano y la capilla de Imhotep, así como las largas columnatas que conducen al templo de

Fotos © Henri Stierlin, Ginebra



UN CORSÉ DE ACERO PARA FILAE. En las fotos de arriba y de la derecha aparece, como un barco sobrecargado que flotara en el Nilo, la atagüa o dique de Filae en el estado en que se hallaban los trabajos de salvamento en agosto de 1974. Se ha bombeado ya el agua del río y se están limpiando los monumentos. La próxima etapa va a consistir en una serie de trabajos de fotogrametría, técnica que permite a los especialistas determinar la forma y las dimensiones exactas de un objeto y reconstituirlo posteriormente hasta en sus más mínimos detalles. Los templos serán seccionados en unos 40.000 bloques de piedra, cuyo peso puede llegar hasta 25 toneladas. Seguidamente se trasladarán los bloques a la cercana isla de Agilkia, cuyo nivel se eleva suficientemente sobre el del Nilo. La operación de salvamento, emprendida y auspiciada por la Unesco, costará unos 15 millones de dólares.

sometida entonces a profundas transformaciones.

La isla, en la que se elevan los templos construidos ya en la época de Nectanebo (siglo IV a. de J.C.) y, posteriormente, en el periodo tolemaico y romano, se halla situada al sur de la primera catarata del Nilo. En esta región grandiosa y salvaje del alto Egipto, donde los arrecifes de granito rompen frecuentemente la corriente, las aguas tumultuosas de las crecidas han corroído y pulimentado desde hace miles de años los bloques rocosos.

El valle, apretado entre las dos riberas desérticas, parece cerrarse ante este Nilo nutricio que desciende desde las lejanas montañas de Abisinia, 5.000 km más al sur. De ahí que los antiguos consideraran simbólicamente a la primera catarata como la puerta de la bienhechora inundación, sobre la que la gran Isis velaba desde su santuario de Filae.

De aquí a ver en ella la diosa de la fertilidad, de la bondad, del amor y de la caridad que llegaría a ser en los

Nectanebo, los muelles junto al río y los obeliscos, por no hablar de varios santuarios hoy desaparecidos de los que sólo nos quedan como vestigio los enrasos.

Tal es el importante conjunto de construcciones que el agua sumergía hasta hace pocos meses durante todo el año, ocultando a la vista y amenazando con destruir a la larga los edificios adornados de bajorrelieves.

La terrible amenaza se cernía sobre Filae desde fines del siglo pasado. La primera presa de Asuán, construida en 1899 y cuya altura se elevó sucesivamente en 1907 y en 1929, fue sumergiendo de modo progresivo el templo. Pero, durante el estiaje, la isla reaparecía en agosto y septiembre. Al descender el nivel de las aguas el santuario de Isis volvía a la luz del sol, hasta que la nueva crecida anual lo sumergía de nuevo.

Estas fluctuaciones habían producido ya una serie de daños irreparables. Por ejemplo, la rica policromía que subsistía aun cuando pasó la expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto

desapareció totalmente. Pero el edificio se hallaba aun intacto.

En cambio, desde que se construyó la Gran Presa o Sadd-el-Ali, situada río arriba, las aguas de la porción del Nilo en que se halla enclavada Filae, entre las dos presas, ascendieron hasta un nivel tal que los templos quedaron sumergidos hasta la mitad de la altura de los pilones.

Además, una variación diaria del nivel que oscilaba entre dos y tres metros provocaba un verdadero fenómeno de erosión, por obra de las olas del lago. El constante chapoteo amenazaba con dislocar y corroer los bloques de piedra arenisca esculpida.

De ahí que el gobierno egipcio, deseoso de completar la obra que había emprendido con la ayuda de la Unesco en favor de los monumentos de Nubia situados al sur de la Gran

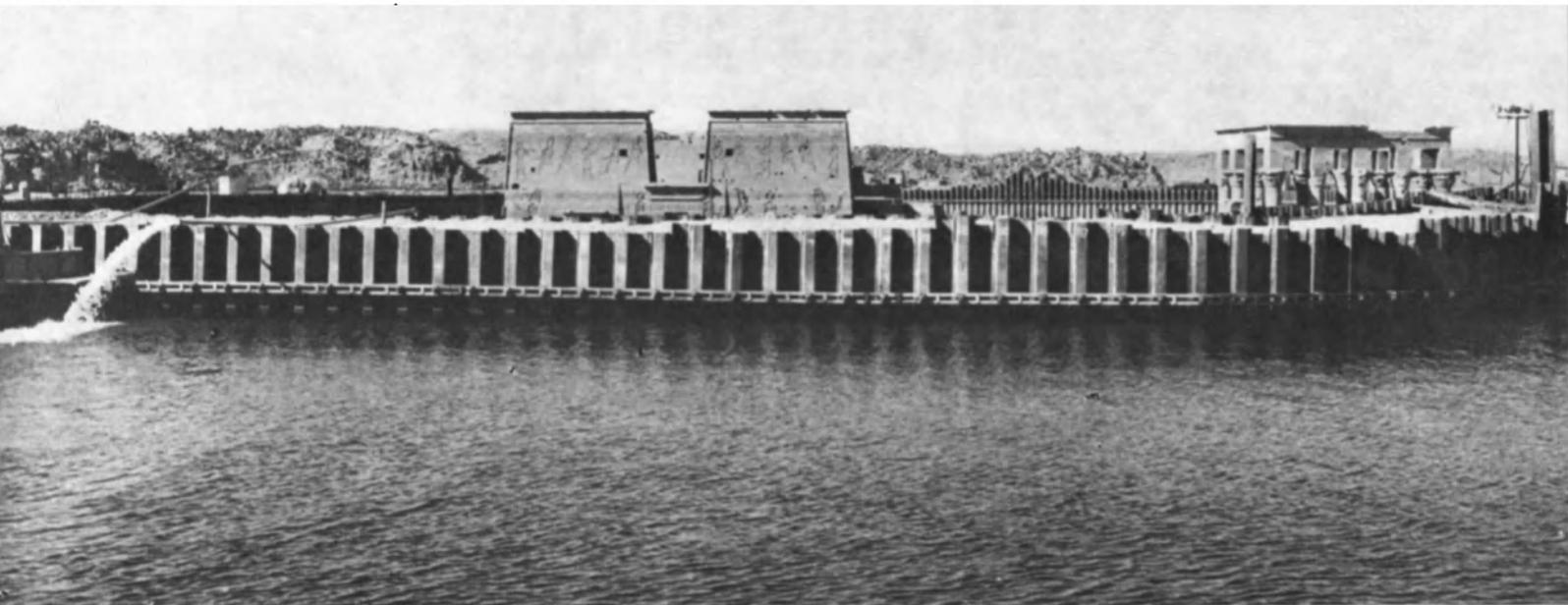
desmontados piedra a piedra empezando por arriba y terminando por los cimientos. Los bloques, una vez cuidadosamente numerados y depositados en tierra firme, serán transportados al nuevo emplazamiento donde se reconstruirá el conjunto arquitectónico de Filae.

Para ello se ha elegido la isla de Agilkia, situada no lejos del emplazamiento actual pero a salvo de las aguas durante todo el año, a la que habrá que preparar previamente, explanando su escabroso relieve actual, operación que exigirá la voladura de miles de toneladas de granito que el lago se tragará. Entonces podrán echarse los nuevos cimientos de los santuarios.

El presupuesto de la operación se calcula en unos quince millones de dólares. De ellos, se han obtenido ya más de ocho millones gracias a las

natural que uno se pregunte si no van a producirse descubrimientos espectaculares. En mi opinión, la respuesta debe ser negativa. Lo único que cabe esperar de esta gigantesca empresa es que nos aporte nueva información sobre el arte de los constructores de la época tolemaica. Efectivamente, ya en 1907, cuando se elevó por primera vez la altura de la presa de Asuán, se llevaron a cabo una serie de trabajos de consolidación dirigidos por el capitán Lyons, quien pudo así efectuar una exploración de los basamentos de los edificios.

De todos modos, los nuevos trabajos emprendidos, los planos fotogramétricos realizados por el Instituto Geográfico Nacional de París y el estudio de los textos grabados permitirán poner de relieve ante la opinión mundial la calidad de las construcciones de fines del imperio egipcio.



Presa, decidiera hacer un nuevo llamamiento a la misma organización internacional para dar una solución definitiva al problema de los templos de Filae amenazados por las aguas del Nilo.

A tal efecto se presentaron varios proyectos. En particular, uno preveía la construcción de diques que, al aislar la isla, permitirían hacer descender el nivel de las aguas hasta su cota primitiva. Sin embargo, esta solución se abandonó porque su coste era considerable y porque las estaciones de bombeo en funcionamiento permanente habrían entrañado unos gastos de explotación excesivos. Además, la isla habría quedado como hundida en una hondonada y rodeada de diques muy poco estéticos.

La solución que en definitiva se eligió y para cuya aplicación se iniciaron los trabajos hace dos años consiste en edificar una ataguía provisional de tablestacas que aislará Filae del lago artificial por el tiempo que duren los trabajos de desplazamiento de los edificios.

En efecto, los templos van a ser

contribuciones voluntarias entregadas a la Unesco en el marco de la Campaña Internacional para Salvar los Templos de Filae, lanzada por el señor René Maheu, Director General de la Organización, el 6 de noviembre de 1968. El resto, hasta los quince millones, corre a cargo del gobierno egipcio.

Como en el caso de Abú Simbel, la operación de Filae requiere el concurso de ingenieros, técnicos, arqueólogos y, sobre todo, de numerosos obreros especializados en la labor de desmontar y reedificar edificios antiguos. Pero la mano de obra no plantea ningún problema en Egipto, donde durante los años últimos equipos enteros de especialistas y obreros han llevado a cabo trabajos análogos para salvar los templos de Kalabcha, Dakka, Uadi es Sebua y, sobre todo, de Abú Simbel, para cuyo desplazamiento se ha utilizado la mano de obra más importante de toda la campaña de Nubia.

Cuando, como en el caso de Filae, se desmonta un conjunto arquitectónico tan enorme como una catedral, es

A menudo despreciados porque, como alguien ha dicho curiosamente, «les faltan dos mil años», los templos tolemaicos y romanos del valle del Nilo merecen una rehabilitación completa. Edfú, Dendera y Filae, la tríada de los grandes santuarios de la última época, son obras perfectas, que además presentan sobre otros monumentos faraónicos una ventaja manifiesta: la de hallarse intactos, incluidas las techumbres.

Gracias a estos templos es posible comprender hasta en sus mínimos detalles las intenciones de los arquitectos egipcios. A juzgar tanto por la armoniosa distribución de los espacios como por la calidad de los dispositivos de iluminación natural o la función de las salas, indicada en los textos, puede calibrarse debidamente la ciencia y el genio espacial de estos grandes creadores de hace veinticinco siglos.

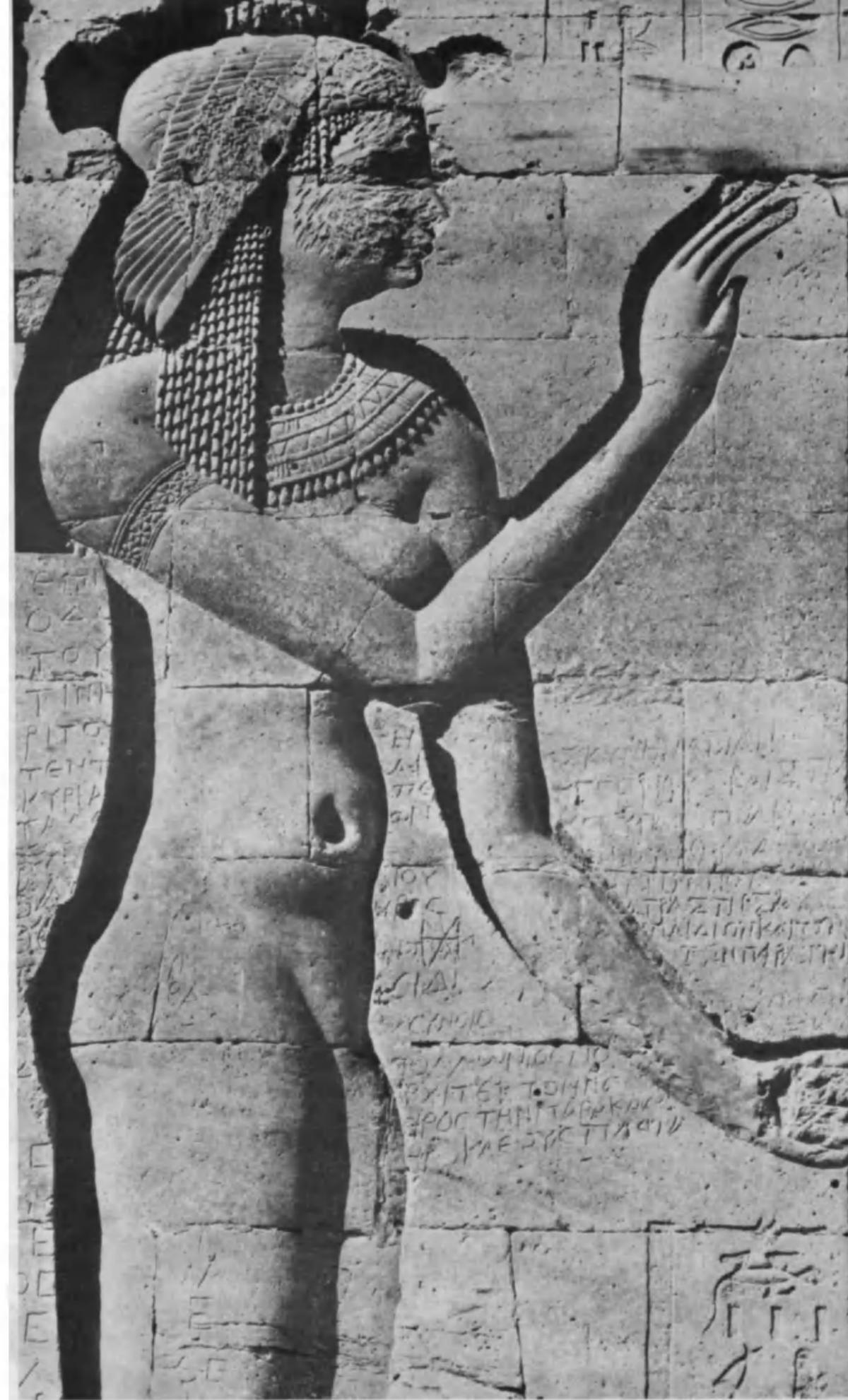
Filae es uno de los florones de ese arte. Su resurrección está más que justificada.

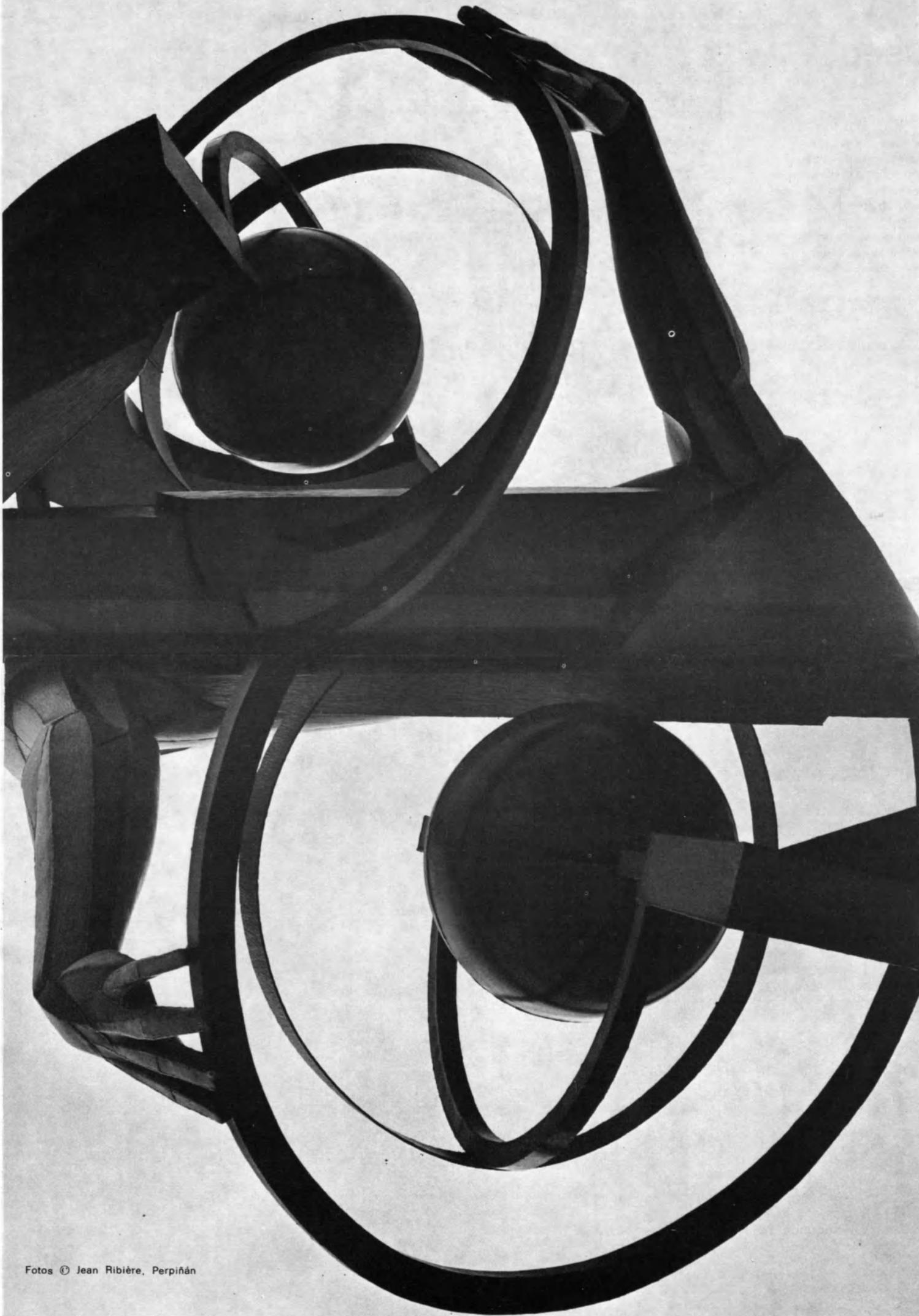


FILAE: un museo al aire libre

Se ha dicho con acierto que Filae es «un museo al aire libre de la arquitectura y del arte egipcios». El hermoso bajorrelieve reproducido en la página siguiente, que representa a la diosa Hator, se halla junto a la puerta monumental del templo de Isis. Filae constituyó un refugio de la antigua religión egipcia durante su larga resistencia frente al cristianismo; fueron precisamente los cristianos primitivos quienes desfiguraron algunos de esos bajorrelieves por representar a ídolos paganos. Abajo, el rostro de la diosa Hator tallado en el capitel de las columnas de la «mansión del nacimiento» de Horus, el dios del Sol. Las esculturas de Filae reflejan las tendencias religiosas e históricas de Egipto durante el reinado de la dinastía tolemaica y de los emperadores romanos. A la izquierda, protegidas por un halcón, dos «cartelas» en las que se ha grabado en jeroglíficos el nombre de uno de los soberanos tolemaicos.

Fotos © Henri Stierlin, Ginebra





Por un nuevo orden económico mundial

En el artículo que publicamos a continuación, el señor René Maheu, Director General de la Unesco, expone sus reflexiones sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, tema al que estuvo dedicado el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrado en Nueva York del 9 de abril al 2 de mayo de 1974.

La Asamblea General se reunía en tal ocasión para estudiar por primera vez los problemas de las materias primas y del desarrollo, considerando que son los más importantes con que se enfrenta la comunidad internacional en la esfera de la economía. La Asamblea General aprobó una Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional basado en la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación de todos los Estados, cualesquiera que sean sus sistemas económicos y sociales, y aprobó también un Programa de acción a fin de asegurar la aplicación de la Declaración.

«El actual orden económico internacional —afirma ésta— se halla en contradicción directa con la evolución de las relaciones políticas y económicas internacionales... Desde 1970, la economía mundial ha experimentado una serie de crisis graves que han tenido serias repercusiones, especialmente en los países en desarrollo... (los cuales) se han convertido en un factor poderoso que hace sentir su influencia en todas las esferas de la actividad internacional».

El señor Maheu formula aquí algunas sugerencias sobre la contribución que la Unesco puede aportar al establecimiento de ese nuevo orden económico mundial y esboza los nuevos horizontes que se abren a las Naciones Unidas. Estas reflexiones volverá a exponerlas a la Conferencia General de la Unesco en su próxima reunión que se celebra en París del 17 de octubre al 22 de noviembre de 1974.

Al final de esta reunión, el señor René Maheu cesará en sus funciones de Director General de la Unesco, que ocupa desde 1961. Su segundo mandato, cuya renovación no ha querido solicitar, expira en efecto el 14 de noviembre.

por René Maheu

Director General de la Unesco

EN el momento actual, el sistema institucional de las Naciones Unidas es el único que ofrece el marco político y el instrumento técnico que permitan a la comunidad de las naciones concebir, decidir y dirigir una acción en escala mundial como la que requieren los problemas del desarrollo y de la justicia en la esfera económica y social. Dos son las razones principales de ello.

La primera consiste en que el sistema de las Naciones Unidas es el único marco de acción donde los Estados, sin desconocer las desigualdades de poderío y de riqueza que los distinguen, se hallan en absoluta igualdad de derechos y donde, por consiguiente, puede negociarse libremente un orden internacional, libremente adoptado y no impuesto.

La segunda razón es que, por su universalidad, el sistema de las Naciones Unidas ofrece el único medio de pensar desde dentro, es decir,

partiendo de la experiencia vivida de los interesados, los problemas de la organización del mundo en su totalidad.

Ni las relaciones bilaterales, ni los acuerdos multilaterales específicos, de carácter regional, subregional u otro, pueden por su propia índole presentar estas ventajas tan importantes.

En las relaciones bilaterales, los factores de poderío desempeñan un papel preponderante. En lo que atañe a los acuerdos multilaterales limitados, no es subestimar el valor intrínseco de su contribución a las iniciativas de organización que emprenden para lograr sus propios objetivos, observar que la multiplicidad de los subsistemas, lejos de contribuir al establecimiento de un orden universal, puede por el contrario serle desfavorable, en la medida en que esos subsistemas propenden a acentuar las diferencias de puntos de vista y de intereses y a cristalizar los particularismos.

Por estas razones, la Asamblea

General de las Naciones Unidas era la tribuna donde los promotores del movimiento de reivindicación de una justicia económica internacional para con los países en vías de desarrollo debían plantear el problema de un nuevo orden económico mundial y formular sus tesis a fin de que éstas llegaran a la comunidad humana entera. Y es legítimo felicitarse de que, gracias a la iniciativa del Presidente Bumedien, así haya ocurrido.

El 1º de mayo de 1974, las Naciones Unidas, reunidas en Asamblea extraordinaria, aprobaron una Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Los principios de ese nuevo orden económico, tal como se exponen en la Declaración, constituyen en parte una ratificación de ideas que, tanto en su formulación como en su contenido, participan de lo que puede llamarse la ideología clásica de las Naciones Unidas.

Tales son: la igualdad soberana de los Estados, la autodeterminación de todos los pueblos, la no ingerencia en los asuntos interiores de otros Estados, la cooperación entre todos los Estados basada en la equidad y capaz de eliminar las desigualdades existentes en el mundo y de garantizar la prosperidad, el derecho de cada país a adoptar el sistema económico y social que estime mejor adaptado a su propio desarrollo, el derecho de los pueblos bajo dominación colonial y racial de obtener su liberación, la prestación de ayuda a los países en vías de desarrollo y a los pueblos sometidos a la dominación colonial, la concesión por el conjunto de la comunidad internacional de una asistencia activa a los países en vías de desarrollo, sin ninguna condición de orden político o militar, etc.

La Unesco, que se ha mantenido constantemente en la vanguardia del movimiento ideológico de las Naciones Unidas, ha adoptado en el curso de los últimos años una actitud cada vez más militante en la promoción de estas ideas.

Pero la Declaración contiene además ideas que, sin ser absolutamente nuevas desde el punto de vista intelectual, hasta ahora jamás habían sido expresadas con tanta claridad en un texto de carácter esencialmente político de las Naciones Unidas. Véamoslo:

■ «una participación activa, plena y en pie de igualdad de los países en desarrollo en la formulación de todas las decisiones que interesan a la comunidad internacional», participación que se justifica, dicho sea de paso, por unos «cambios irreversibles en la relación de fuerzas»;

■ «el trato preferencial y sin reciprocidad para los países en desarrollo» en materia de cooperación económica internacional; se trata, en suma, de instaurar una especie de discriminación positiva en favor de los países económicamente débiles, con objeto de corregir las desigualdades que implica el actual sistema económico internacional;

■ «la plena soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales y sobre sus actividades económicas»; esto entraña sobre todo el «derecho de nacionalización o transferencia de la propiedad a sus nacionales»;

■ «el refuerzo —mediante medidas individuales y colectivas— de la cooperación económica, comercial, financiera y técnica mutua entre los países en desarrollo, principalmente en forma preferencial».

Evidentemente, el hecho de que la comunidad internacional adopte tales principios puede provocar cambios considerables en las relaciones económicas entre Estados. Pero, precisamente a causa de la importancia de esas innovaciones, la adopción por los gobiernos sólo podrá hacerse con la sinceridad deseable si por parte de los

pueblos existe una justa comprensión de esos principios y una adhesión profunda a sus consecuencias. Y, para ello, es necesario efectuar en todos los países un gran trabajo de explicación y reflexión.

Evidentemente, la Unesco no puede atribuirse una competencia especial en lo que atañe al análisis técnico de las repercusiones propiamente económicas. Debe dejar ese análisis, sin duda alguna prioritario, a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que tienen competencia económica y financiera. Sin embargo, es lícito pensar que, en el marco de su mandato intelectual y ético, que es de alcance muy general, y más especialmente en el de su acción en favor de la paz y del desarrollo, la Unesco está en condiciones de aportar una contribución útil al estudio de las ideas en cuestión, en el sentido de ser capaz de un doble esfuerzo de objetividad científica y de promoción de la justicia.

Esto no es todo. La Declaración presenta lagunas que deben desaparecer. La principal de ellas se refiere a la dimensión sociocultural del desarrollo. Desde luego, esa carencia es comprensible, pues el objetivo principal de los que tomaron la iniciativa de pedir que se convocara la sesión extraordinaria

de la Asamblea General y de preparar los proyectos de Declaración y de Programa de acción, consistía en atraer la atención de la comunidad internacional hacia las condiciones económicas fundamentales de un nuevo orden mundial. Y en ello estaban plenamente justificados tanto por razones circunstanciales derivadas de la crisis financiera y económica que está trastornando las relaciones internacionales, como por consideraciones esenciales derivadas del carácter fundamental de lo económico en la determinación de esas relaciones internacionales y la infraestructura del desarrollo.

Pero, una vez echadas esas bases económicas, es no menos necesario recordar la importancia esencial de los factores socioculturales por la doble razón de que lo social es parte integrante del desarrollo y de toda obra de justicia internacional.

Lo social forma parte integrante del desarrollo. No hace falta volver sobre esta adquisición decisiva del Primer Decenio para el Desarrollo, universalmente reconocida ya. Se sabe ahora perfectamente que el desarrollo no se reduce al simple crecimiento y que su evaluación no se reduce al simple

Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas,
alerta a la opinión mundial

SEIS PROBLEMAS VITALES DE NUESTRO TIEMPO

1. - La miseria «La acusación más abrumadora contra nuestra actual civilización radica en el hecho de que los dos tercios de la población mundial siguen padeciendo un hambre permanente y generalizada.»

2. - La población «El crecimiento de la población mundial determina una demanda cada vez mayor de nuestros limitados recursos naturales.»

3. - La alimentación «Nunca en los últimos decenios han sido tan peligrosamente escasas las reservas mundiales de alimentos.»

4. - La energía «El mundo entero ha comprendido de pronto la importancia crítica que tiene la energía en nuestra vida cotidiana.»

5. - Los gastos militares «Dado que cada semana se gastan en armamentos más de 4.000 millones de dólares, la necesidad de un desarme en gran escala se vuelve cada día más apremiante.»

6. - El sistema monetario internacional «Si queremos aprovechar de la mejor manera posible nuestros recursos naturales es indispensable disponer de un eficaz sistema monetario mundial.» El sistema actual «entraña una enfermedad cancerosa de la mayor gravedad: la inflación.»



Foto © Paul Almay, París

cálculo de la renta media por habitante. Es esencialmente un proceso humano en el que el hombre, en la complejidad total de su persona, es alfa y omega, agente y fin, sujeto y medida.

Por ello, cuestiones de carácter propiamente social como el empleo o la distribución de la renta están en el meollo mismo de la problemática del desarrollo y los servicios sociales básicos tales como la sanidad y la educación figuran entre las necesidades y las reivindicaciones prioritarias de los pueblos, respecto de las cuales se aprecia objetiva y subjetivamente la realidad del desarrollo.

Hace falta ir incluso más lejos. El término social se ha de entender en su acepción más amplia y más elevada, de manera que comprenda y exprese también lo cultural. El bienestar material no puede resumir toda la realidad social del desarrollo. La dignidad humana importa por lo menos tanto como el bienestar, y esa dignidad sólo tiene sentido respecto de valores que son las razones de vivir de los hombres y de los que la cultura es la

conciencia, a la vez, conservadora y crítica, tesoro e invención.

Lo que, con una expresión sin duda aproximada pero al menos sugestiva, llamamos la «calidad de la vida», define esa doble exigencia de felicidad y de dignidad, incomprensible fuera de las normas de la cultura, en la que nuestros contemporáneos y, sobre todo, las generaciones jóvenes ven cada vez más el criterio del verdadero desarrollo. Los problemas del medio han revelado bruscamente su inmensa importancia, al poner en tela de juicio la civilización industrial misma en sus principios y en su conjunto.

Aunque se reconozca que, para un cierto número de países cuya economía está todavía muy por debajo de esa civilización industrial, el crecimiento sigue siendo un imperativo primordial si quieren poner remedio a crueles penurias, es imposible que el establecimiento de un nuevo orden de relaciones entre naciones desarrolladas y naciones en vías de desarrollo deje de lado las consideraciones de orden sociocultural que acabo de mencionar.

Las graves dificultades de origen propiamente cultural con que ha tropezado la ayuda a dichos países, sobre todo en cuanto a la transmisión de la tecnología, siguen cada día presentes ante nuestros ojos para recordarnos, si ello hiciera falta, este aspecto esencial de los problemas del desarrollo.

Hay por fin una prolongación capital de las ideas formuladas en la Declaración que no ha encontrado expresión en ésta y que, a mi juicio, debería retener la atención de la Unesco: la noción de justicia, que, según puede leerse, está en la base de la ideología de la Declaración, se aplica en este texto exclusivamente a las relaciones entre Estados. Pero, por definición, la justicia sólo tiene sentido si se la puede reivindicar para la condición humana en su totalidad.

Por consiguiente, no puede detenerse en el plano de las relaciones internacionales y, más especialmente, de las relaciones entre Estados, sino que debe afirmar también su presencia en el plano nacional, para que pueda aplicarse a la situación real de los pueblos y de los individuos.

Otro tanto sucede con el desarrollo. Demasiado tiempo nos hemos contentado, para definirlo y evaluarlo, con criterios y parámetros que no son sino totales o promedios aplicables en el nivel de la colectividad, como, por ejemplo, el producto nacional bruto o la renta por habitante.

Frente a tantos economistas que son prisioneros de estas abstracciones, el Presidente del Banco Internacional, señor Robert McNamara, ha tenido el gran mérito de venir insistiendo desde hace varios años en algo que es la evidencia misma, a saber, que para apreciar la verdad concreta del desarrollo de un país, tan importante es el reparto de las riquezas en el seno de la colectividad como su volumen total.

Aun en esto, la Unesco no debe vacilar en ejercer una vigorosa acción promocional, intelectual y moral. Ya sea que se descubra la cuestión social en el plano nacional partiendo del orden internacional, ya sea, a la inversa, que se aborde la organización de las relaciones internacionales en función de las exigencias de la equidad para con los pueblos en la realidad de su situación nacional, la justicia es indivisible y sólo existe en la medida en que se esfuerza por ser completa.

Evidentemente, no corresponde a la Unesco intervenir, sin que se le pida, en las determinaciones políticas internas de los Estados. Pero importa que tanto sus Estados Miembros como ella misma se compenetren de la idea de que la ayuda al desarrollo no es una operación puramente técnica en que sólo se plantean cuestiones de medios y de modalidades.

Al alcanzar cierto grado de profundidad, esta acción debe desembocar necesariamente en interrogantes y dudas acerca de los objetivos y estructuras en vigor. Y ello se debe a que

► el desarrollo no consiste en el puro crecimiento económico, sino que es esencialmente cambio social y cultural, y que este cambio debe en todos los casos efectuarse en el sentido de la justicia.

No nos puede satisfacer que un Estado sea rico y poderoso y sus dirigentes estén en condiciones de expresar y defender sus puntos de vista en el escenario del mundo, si vastas capas de la población siguen sumidas en la miseria, en la ignorancia y en una pasividad próxima a la alienación. Hace falta que la liberación económica de los Estados, sucesiva a su independencia política, vaya acompañada de una emancipación correspondiente de los pueblos, lo cual constituye la definición misma del progreso social.

Tanto en lo que atañe a la formulación y a la promoción de las ideas contenidas en la Declaración como a la elaboración y realización del Programa de acción necesario para convertir las en realidad, una ocasión llena de posibilidades excepcionales y, a la vez, cargada de responsabilidades sin precedentes se le ofrece al sistema de las Naciones Unidas si quiere dar muestras del carácter insustituible de sus servicios. Se trata de un desafío al que ese sistema no puede sus- traerse.

PERO la importancia misma del desafío obliga a abordar la partida con lucidez y realismo. Ahora que ha empezado la concertación y que, con el apoyo en masa del Tercer Mundo, se han definido algunas grandes orientaciones de pensamiento y de acción, es forzoso preguntarse con toda honradez si el sistema, tal como está establecido y funciona actualmente, es capaz de cumplir de manera satisfactoria las funciones cada vez más importantes que le incumben en el plano de la acción en favor del desarrollo y del establecimiento de un nuevo orden económico internacional. No creo poder responder afirmativamente a esta cuestión. Al contrario, mi opinión, después de un maduro examen, es que, para estar en condiciones de llevar a buen término esta gran empresa, es preciso reforzar considerablemente el sistema.

Ese fortalecimiento debería manifestarse en los puntos siguientes:

a) mejora del funcionamiento e incluso, si fuera necesario, de las estructuras de las organizaciones competentes, consideradas en sí mismas y como elementos del sistema ;

b) incremento de los medios financieros y del apoyo político, en proporción a la importancia cada vez mayor de los objetivos y de las responsabilidades.

En lo que concierne al primer punto, digamos ante todo que no se trata en modo alguno de revisar los textos constitucionales vigentes. En la esfera económica, social y cultural no se

impone una revisión de este género, y en la coyuntura actual caracterizada por tantas oposiciones, sería incluso una operación singularmente arriesgada. Hablo sólo de revisar, partiendo de las constituciones vigentes y dentro de su marco, algunas disposiciones relativas a la estructura y ciertos métodos y prácticas de funcionamiento de las diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en función de unos cuantos objetivos comunes de fundamental interés.

Entre esos objetivos mencionaré, para comenzar, la necesidad de incrementar considerablemente la participación, hasta ahora francamente insuficiente, de los representantes del Tercer Mundo en los trabajos y decisiones de las organizaciones financieras del sistema. Sólo con esta condición, las medidas de organización de las relaciones internacionales en el plano monetario y en el de las inversiones con fines de desarrollo serán un acto libre y deliberado de la comunidad de las naciones en su conjunto y dejarán de ser el de una minoría privilegiada.

Pero, paralelamente, también es justo que los países en vías de desarrollo que cuentan con medios de hacerlo aumenten considerablemente su contribución a los recursos de las organizaciones en cuestión. Esta última observación se aplica especialmente a los países productores de petróleo — algunos de ellos se cuentan ya entre los más ricos del mundo— cuyas reservas monetarias en aumento constante son inmensas y no pueden, ni con mucho, aplicarse todas al desarrollo nacional.

Tanto por razón de estabilidad monetaria como por un sentido de equidad, conviene que una parte de estos capitales actualmente flotantes, que en gran medida se invierte en los países desarrollados, entre en el circuito del nuevo orden económico mundial a través del canal de las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, o según sus orientaciones.

El Fondo Monetario Internacional ha tomado, o está a punto de tomar, medidas importantes en el sentido antes indicado de una mayor participación del Tercer Mundo en las responsabilidades internacionales, y de una contribución mayor de algunos de esos países a los recursos de la institución. Esta tendencia debería acentuarse y extenderse a la esfera bancaria.

Pasando a otro polo del sistema de las Naciones Unidas, a saber, los organismos especializados, deseo ante todo hacer una advertencia contra las tendencias centralizadoras que tienden a restringir la autonomía de esos organismos y que se manifiestan cada vez que se habla de reformas del sistema. En efecto, tanto de hecho como de derecho, considero esencial esa autonomía, por cierto oficialmente establecida por los textos constitucionales.

Sólo ella puede garantizar la plena

eficacia y la objetividad de las actividades técnicas de los distintos organismos, protegiéndolas de las intrusiones abusivas de la política que no dejaría de provocar la integración o la subordinación a las Naciones Unidas. Esta descentralización responde a las exigencias de la división del trabajo, que la especialización creciente hace cada día más imperativa, y ponerla en tela de juicio sería contrariar la marcha de nuestra civilización.

Dicho esto, es evidente que la multiplicidad misma de los organismos especializados y su particularización plantea problemas de coordinación para el funcionamiento coherente del sistema, y no cabe duda de que las reformas son aconsejables para mejorar el rendimiento del conjunto.

QUEDA pendiente el problema, no menos importante que el de la reforma del sistema de las Naciones Unidas, de los *medios* que éste requiere para ejercer eficazmente sus funciones y, en particular, las que le incumben con miras a establecer un nuevo orden económico mundial.

Las dificultades económicas y financieras con que tropiezan ahora algunos de los países más poderosos no pueden dispensar a la comunidad internacional de hacer frente al problema con una justa comprensión de las realidades y las obligaciones.

Por una parte, los países desarrollados, por mucho que les afecte la crisis, disponen de inmensos recursos que, si ellos quieren, les permiten contribuir mucho más que actualmente a la acción económica y social del sistema de las Naciones Unidas. Basta comparar su contribución actual a esta acción con las enormes sumas que gastan en armamentos.

Por otra parte, como antes señalaba, algunos países del Tercer Mundo han visto aumentar sus ingresos en proporciones considerables, hasta tal punto que seis de entre ellos ya figuran entre los 21 Estados que poseen las reservas monetarias más importantes. Esos países deberían participar más en el financiamiento de las actividades del sistema a favor del desarrollo.

De esta suerte, sean cuales fueren las perturbaciones que sufren actualmente las relaciones de fuerza entre las naciones en el plano económico, puede afirmarse con seguridad que la comunidad internacional, considerada en su conjunto, cuenta ampliamente con los medios de hacer el esfuerzo, relativamente modesto por cierto, que es necesario para que el sistema de las Naciones Unidas se encuentre en situación de desempeñar plenamente su papel. Como la utilización de las posibilidades del sistema para una concertación multilateral global, este apoyo financiero depende asimismo de una decisión esencialmente política.

René Maheu



El albergue de juventud más antiguo (arriba), el del castillo de Altena, en la República Federal de Alemania, abrió sus puertas en 1909 y continúa aun funcionando con pleno vigor. Al proporcionar alojamiento nocturno a bajo precio a los jóvenes, sin distinción de raza ni de nacionalidad, el movimiento de albergues de juventud aporta una gran contribución a la comprensión internacional y a la igualdad entre las razas.

NI RAZAS NI FRONTERAS

Una red de 4.364 albergues de juventud consagrados a la fraternidad universal

por **Graham Heath**

HACE sesenta y cinco años, un joven maestro de escuela alemán, Richard Schirrmann, afligido por la difícil situación de los niños de las clases trabajadoras en las ciudades industriales del Ruhr, creó, junto a una zona intacta de colinas boscosas, el primer albergue de juventud. El albergue era muy sencillo y modesto —un edificio escolar vacío con jergones llenos de paja para dormir—, mas para muchos jóvenes de las ciudades fue la primera ocasión de entrar en contacto con el campo y de viajar.

Durante la primera mitad de nuestro siglo la idea de crear albergues de

juventud se fue extendiendo progresivamente por toda Europa; los jóvenes con su mochila a la espalda se convirtieron en imagen familiar de las carreteras y caminos de numerosos países. Los albergues de juventud ofrecían un ambiente de camaradería y de libertad desconocido en la época; en ellos no se hacía la menor distinción entre ricos y pobres, estudiantes y obreros, alemanes y franceses. Lo único que se le pedía al joven viajero era que se mostrara dispuesto a cooperar en las labores comunes y a contribuir al ambiente de amistad.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de los albergues de juventud se propagó a otras partes del mundo, conservando siempre el mismo espíritu. La Federación Internacional de Albergues de Juventud, creada para coordinar las actividades de las diversas asociaciones nacionales, incluyó en su consti-

tución el principio de que en dichos albergues «no se hará distinción alguna por motivos de raza, nacionalidad, color, religión, clase u opinión política». Y ello en un momento en que los principios de igualdad racial y de fraternidad no se hallaban tan universalmente reconocidos como hoy.

Normalmente en los albergues de juventud no se aplica ningún límite de edad. Las excepciones son Suiza y Baviera, donde la edad máxima exigida es de 25 y 27 años, respectivamente. De todos modos, los albergues están destinados esencialmente a dos grupos de personas: los estudiantes y los obreros jóvenes que viajan independientemente (las edades aquí oscilan entre 16 y 25 años) y los escolares (de 11 a 18 años) que efectúan viajes educativos acompañados por un maestro o profesor.

La contribución principal del movimiento de los albergues de juventud ►

GRAHAM HEATH, de Gran Bretaña, es desde 1968 Secretario General de la Federación Internacional de Albergues de Juventud, movimiento con el cual ha estado vinculado durante muchos años. Es autor de una biografía de Richard Schirrmann, fundador de dicho movimiento, que ha sido traducida a cinco lenguas desde su publicación en 1962.

▶ a la lucha contra el racismo radica en el hecho de que en los 4.364 albergues que existen en el mundo la hermandad entre todos los hombres se practica como algo perfectamente natural, sin ostentación alguna. Si uno entra en la sala de estar de un gran albergue de Cracovia, de Munich, de Lahore o de Canberra, encontrará a jóvenes de todas las razas y nacionalidades reunidos para compartir sus experiencias y discutir de los asuntos mundiales. Como señalaba recientemente un muchacho malayo, «un albergue de juventud es un lugar en el que uno nunca se siente solo».

De conformidad con su constitución, la Federación Internacional de Albergues de Juventud no ha admitido nunca como miembros a las asociaciones de Africa del Sur y de Rhodesia, por la sencilla razón de que la legislación de esos países prohíbe a los jóvenes de distintas razas cohabitar en los albergues.

Justamente, en Lesotho se está poniendo en práctica, con la ayuda técnica y económica de la Federación Internacional, un nuevo e interesante proyecto: la construcción de un albergue de juventud que intenta llevar a cabo en el Africa meridional una labor de educación abriendo sus puertas a los jóvenes de todas las razas provenientes de los países vecinos y aun de otros más alejados. Situado en los alrededores de la capital, Maseru, el albergue proporcionará también alojamiento a los jóvenes estudiantes de Lesotho.

Las estadísticas muy completas que lleva la Federación muestran con bastante detalle el movimiento de jóvenes entre países. Así, por ejemplo, en 1972 los jóvenes norteamericanos pasaron 10.827 «noches» en los albergues del Japón y los jóvenes indios 5.643 noches en los de la República Federal de Alemania. Aunque las cifras resulten pequeñas en términos absolutos, ponen de manifiesto la existencia entre los jóvenes de una red de contactos humanos individuales que puede ejercer una influencia considerable sobre las opiniones y los puntos de vista de mucha gente.

En aquellos países donde existen problemas particulares de carácter racial, las asociaciones nacionales de albergues de juventud toman medidas especiales para contribuir a resolverlos. Así, la asociación de los Estados Unidos ha puesto en práctica durante varios años un programa especial consistente en llevar de excursión al campo a los niños y jóvenes pobres de las grandes ciudades y en formarlos en el espíritu de los albergues de juventud.

Durante los tres años últimos han participado en este programa más de 20.000 jóvenes, principalmente negros y puertorriqueños, procedentes de nueve grandes ciudades. La Asociación norteamericana, a veces con la ayuda de otros organismos, ha proporcionado los servicios de dirigentes y responsables y formado a otros en estas tareas.

En Inglaterra, jóvenes designados por la Asociación Inglesa de Albergues de Juventud dirigen periódicamente grupos de muchachos de las clases económicamente más débiles, frecuentemente inmigrantes, en excursiones al campo.

Hasta el presente el movimiento de albergues de juventud se ha desarrollado principalmente en Europa y Japón, pero últimamente se han conseguido también ciertos progresos interesantes en la India y Egipto, cuyos gobiernos han decidido prestar una ayuda económica considerable a los albergues como medio para hacer que los jóvenes visiten las diversas regiones de sus propios países.

En los albergues indios se procura reunir a jóvenes de los distintos grupos raciales y lingüísticos. En el programa anual de excursiones por el Himalaya participan unos quinientos jóvenes de ambos sexos. Durante doce días los miembros de cada grupo, bajo la dirección de un experto, se entregan al placer de la caminata y la escalada por las montañas, recorriendo distancias de hasta 120 kilómetros y alcanzando cimas de 4.000 metros. Está en preparación un plan para que en este programa de excursiones montañosas puedan participar también jóvenes de Australia y Nueva Zelandia.

Asimismo, en el sur de la India (región de Bombay y Misore) se organiza todos los años una larga excursión en bicicleta de más de mil kilómetros en la que toman parte centenares de jóvenes de las ciudades y las zonas rurales.

No es de extrañar que destacados estadistas de todo el mundo hayan elogiado la contribución que los albergues de juventud han hecho y hacen al mejoramiento de las relaciones entre las razas. «Hoy día todo el mundo es nuestro país», ha afirmado el señor Sarvepalli Radhakrishnan, antiguo Presidente de la India. «Queremos promover la comprensión y la buena voluntad entre las naciones. En esta época de divisiones deseamos seguir el camino de la unidad. Nuestro objetivo no es un mundo uniforme; lo que deseamos es un mundo unido. De ahí que nuestro movimiento, al mismo tiempo que ofrece una orientación central, permite la autonomía local».

Con motivo de la inauguración de un nuevo albergue de juventud en Londres, la reina de Inglaterra declaró que iba a proporcionar un lugar de reunión para los jóvenes de todas las naciones. «Aquí —afirmó la soberana— podrán aprender esa comprensión y esa confianza mutua de cuya falta han sufrido tanto y tan frecuentemente sus mayores».

La Federación Internacional de Albergues de Juventud, que goza del estatuto de organismo consultivo de la Unesco, se siente orgullosa de poder desempeñar un papel, pequeño pero práctico, en la lucha de las Naciones Unidas contra el racismo.

Graham Heath



Foto © V. Iakobson, Moscú

Dírase que esta planta frondosa y de exótico aspecto ha crecido bajo un clima tropical. En realidad, se trata de un ejemplar de chirivía siberiana silvestre que alcanza un tamaño descomunal a una altitud de 2.500 metros, en la región de Pamir (Asia central soviética), donde la vegetación se desarrolla con excepcional vigor gracias a una concurrencia única de condiciones naturales favorables.

por Anatoli V. Pokrovski

ANATOLI V. POKROVSKI, periodista soviético, ha dedicado buena parte de su labor al estudio del papel y del significado de la ciencia y de los descubrimientos científicos en la vida moderna. En los años últimos se ha especializado en las cuestiones del desarrollo científico en las Repúblicas soviéticas de Asia central.



ENIGMAS BOTANICOS EN EL ASIA CENTRAL

Investigadores soviéticos estudian
la paradójica fertilidad del Pamir

DESDE muy antiguo se conoce con el nombre de «Techo del Mundo» a esta tierra de altas montañas del centro de Asia, en la Unión Soviética. Hoy en día el antiguo nombre de Pamir cobra un nuevo significado. Cuanto más alto se asciende hacia sus cumbres (una de las cuales alcanza los 7.495 metros), tanto más acusadas resultan algunas de sus características, antaño menos evidentes; los glaciares, los arroyos cristalinos, los prados cortados por grandes rocas forman gradualmente este «techo» pamiriano, sistema armonioso y bien coordinado que se alza sobre el mundo como una perfecta obra de ingeniería.

La ingeniosa Naturaleza ha creado

en el Pamir un embalse natural en forma de océano sólido, de miles de kilómetros cuadrados de glaciares. Este es el único modo de acumular agua para los áridos valles pamirianos. Los glaciares alimentan más de 300 ríos y arroyos que dan agua y vida a esos valles y sin los cuales el sol implacable convertiría muy pronto los verdes campos en estériles desiertos.

Estas montañas, que figuran entre las más altas del mundo, producen agua y pan para los inmensos territorios del Asia central. Y cuando hablamos de «pan», lo hacemos con un significado más amplio que el habitual, habida cuenta de lo que la investigación científica nos ha enseñado.

Desde el siglo XIII hasta casi el

XIX, los europeos no disponían sobre el Pamir más que de la descripción que el célebre viajero Marco Polo hizo de aquellas regiones. Marco Polo contaba que «durante doce días se recorre esa meseta que recibe el nombre de Pamer o Pamir y, como en todo ese tiempo no se pasa por ningún poblado, es preciso hacer provisiones antes de ponerse en marcha. Aquellas montañas son tan altas que no se ven pájaros en su cumbre y, por muy extraordinario que pueda parecer, se dice que debido a la pureza del aire cuando se enciende un fuego no se obtiene el mismo calor que en tierras más bajas y su capacidad para cocer los alimentos es menor».

Esta visión del Pamir como país ►



► montañoso, hosco y desolado persistió durante largos siglos. Y el mismo Alexander von Humboldt, que recorrió toda Rusia hasta su frontera oriental, tuvo que contentarse con fuentes fortuitas y poco seguras al referirse a las montañas de Pamir en su obra.

La situación cambió hace unos cien años. En el verano de 1871, las laderas septentrionales del Pamir fueron holladas por la primera expedición de exploración, dirigida por el conocido naturalista y explorador ruso Alexei P. Fedchenko. Y ese fue el inicio de una laboriosa exploración del Pamir y el origen de las primeras informaciones exactas facilitadas a los científicos. Más tarde, ya en el siglo XX, el «techo del mundo» suscitó el interés particular de los biólogos debido a las célebres expediciones dirigidas por el genetista soviético Nicolai I. Vavilov, a quien se debe la formulación de los principios científicos de la fitogenética moderna.

Parece que todo empezó con un acontecimiento insignificante: Vavilov descubrió en el Pamir una variedad de centeno desconocida hasta entonces. Hoy se estima que este hallazgo constituyó el primer eslabón de la cadena

de descubrimientos de Vavilov: su teoría de los centros de origen de las plantas cultivables y su ley de las series homológicas de variabilidad hereditaria. «Valía la pena el viaje al Pamir», escribiría más tarde el científico ruso.

La exploración del Pamir y de otras regiones montañosas aisladas del mundo puso de manifiesto que de ellas procedían en su origen las plantas que había de cultivar más tarde la humanidad. Nicolai Vavilov estudió el mecanismo de su distribución en el caso del centeno, ya que en el Pamir encontró sus numerosas variedades y siguió el rastro de su propagación desde las tierras bajas de clima cálido, en las que se considera al centeno como maleza de los trigales, a las tierras altas de clima poco propicio para la agricultura pero en las que aquél se fue introduciendo gradualmente como cultivo alimentario.

Lo que es cierto para la distribución horizontal de las plantas se aplica también a su distribución vertical. Al trasladarse hacia el norte, las plantas cultivables se enfrentan por ello mismo con unas condiciones climáticas más rigurosas. Desde las estribaciones de

unas regiones montañosas aisladas en las que, debido a las condiciones naturales, se da una amplia variabilidad de las especies de plantas cultivables, los cultivos alimentarios se difundieron por el inmenso territorio comprendido entre Mesopotamia y Siberia y por toda Europa hasta los límites extremos de las tierras propias para la agricultura.

Los antiguos centros de la civilización mundial no deberían, pues, sentirse demasiado orgullosos de sus logros, si se piensa en estas inmensas extensiones de piedra y roca que durante tanto tiempo se consideraron desoladas y baldías. «En los tiempos antiguos los mayores éxitos en el campo de la agricultura, al igual que en el del arte, no se debieron en modo alguno a hombres que vivieran en las tierras bajas tropicales y subtropicales, con sus ricos recursos naturales y su lujurante vegetación, sino en las zonas limítrofes con los desiertos, en las montañas, para lo cual hubo que superar enormes dificultades y luchar por cada pedazo de tierra», escribía Nicolai Vavilov en su informe sobre el desarrollo de la agricultura en el Pamir.

Dicho sea de paso, la ecología

Las tres fotografías que aparecen en estas dos páginas han sido tomadas a 2.500 metros de altitud, en el Pamir, donde se está realizando un gran esfuerzo para estudiar y preservar el medio natural. El girasol de la izquierda se cultiva en el jardín botánico de Pamir; al fondo puede verse una hilera de álamos, que allí alcanzan gran altura. La región, en la que se da una combinación extraordinaria de fertilidad y desolación, es apta también para el cultivo de árboles frutales: solamente de manzanos (derecha) existen en ella 90 variedades distintas. Entre las plantas de todo el mundo que se han logrado adaptar con éxito a las condiciones del jardín botánico figura esta curiosa variedad de cebollas (abajo).



Fotos © V. Iakobson, Moscú



—ciencia moderna que estudia los problemas de la adaptación de las plantas— se interesa muy especialmente por el estudio de las condiciones extremas de vida: en las mesetas montañosas, en el desierto y en el Ártico. En esas condiciones, las funciones vitales de las plantas experimentan ciertos cambios peculiares que las hacen resistentes a los efectos desfavorables del medio. Todo fitogenetista acaricia la ilusión de desarrollar y utilizar esa capacidad de adaptación de un organismo vivo.

Pero aún hay otras cosas que decir sobre el verdadero papel del Pamir en la vida vegetal. Quienes visitaban Jorog, que es la ciudad principal de la Región Autónoma de Gorny Badajshan (Tadzhikistán) no podían por menos que admirar unos álamos locales increíblemente altos. Pues bien, un científico francés, G. Bonnier, tras llevar a cabo diversos experimentos con varias plantas de los Alpes y de los Pirineos, estableció la siguiente fórmula: cuanto más altas son las montañas, tanto más pequeño es el crecimiento de las plantas. Sin embargo, en el Pamir, a una altura de 2.000 metros, han nacido y se han desarrollado esos verdaderos gigantes.

Se iniciaron así investigaciones sobre el particular que supusieron decenios de trabajo minucioso por parte de numerosas expediciones dirigidas por ilustres científicos. El gobierno soviético no regateó ni esfuerzos ni fondos para facilitar la exploración y el desarrollo agrícola de las regiones de alta montaña. Ya en 1928 se llevó a cabo una expedición al Pamir tadzhikistano y en 1934 la Universidad Lenin del Asia Central patrocinó una expedición al Pamir que dio

► un gran impulso al estudio de la región y a la exploración de sus riquezas. La expedición estableció varios centros científicos permanentes: una estación biológica en el Pamir oriental y un jardín botánico en el occidental.

Las maravillas de este último dejan asombrado al visitante. A una altura de 2.100 a 3.800 metros crecen plantas transplantadas del centro y del este de Asia, de Crimea y del Cáucaso, de Europa y de América del Norte. Y no se trata meramente de una o dos muestras de una variedad dada sino de 130 a 200 especies. En el jardín botánico crecen juntos el alcornoque del Amur y el cerezo aliso de Pensilvania, el roble americano y el fresno de California, la aralia del Lejano Oriente y el alerce de Siberia. Existen asimismo noventa variedades de manzano, treinta y ocho de albaricoquero, quince de melocotonero, catorce de peral, veinte de ciruelo y cinco de cerezo.

La descripción puede parecer realmente mágica, sobre todo si se piensa que se trata del «desolado» Pamir. Y, sin embargo, dista mucho de ser completa. De hecho, las plantas representativas de la vegetación de los diferentes continentes no se han limitado simplemente a aclimatarse sino que además han desarrollado unas propiedades hasta entonces desconocidas. El roble crece al ritmo de tres metros anuales y produce bellotas a los cuatro años. Y una tomatera da hasta 11,5 kilos de tomates. Las patatas pesan dos kilos cada una. ¡Y los girasoles...! Los girasoles presentan en cada tallo un ramillete de hasta cincuenta flores.

Cabría argüir que todos esos prodigios se dan en un jardín creado y explotado por el hombre. ¿Qué ocurre exactamente en el medio natural? A este respecto, el caso del nogal parece el ejemplo más notable. Hasta hace poco tiempo nadie había cultivado en el Pamir nogales debido a la creencia supersticiosa de que la muerte acecha a quien planta un árbol de esta clase. Actualmente hay en la región variedades de nogal que superan a las más famosas del mundo en lo tocante al número de nueces y a su contenido de aceite.

Hay otro hecho curioso. En el desfiladero de Jabu Rabat se encontró una variedad desconocida de álamo. Hasta la fecha, no se ha podido determinar si se trata de un caso de hibridación o de una poliploidia espontánea (núcleo de una célula con cromosomas múltiples). En todo caso, el álamo es famoso por su colosal capacidad de crecimiento y por sus hojas descomunadamente grandes. Digamos de paso que las poliploidias espontáneas se dan sobre todo entre las principales plantas cultivables, lo cual indica que el Pamir ha sido y sigue siendo un centro de producción de diversas formas vegetales. Los científicos no echaron en saco roto esta observación y empezaron a descubrir los misterios del Pamir.

Ahora se sabe ya que los árboles y arbustos de la flora pamiriana crecen más de prisa y producen cosechas excepcionales, en comparación con la flora de las tierras bajas, porque tienen un número de dos a tres veces mayor de yemas y porque es frecuente en ellos el fenómeno llamado de la «fasciación», anomalía de las plantas consistente en la multiplicación de sus apéndices, como resultado de la cual los brotes, las flores y los frutos vecinos se unen y crecen juntos en un solo haz. Tras diversos experimentos se advirtió que la zona de mayor crecimiento y producción de frutos en el clima local se sitúa a una altura de 2.000 a 2.500 metros. Los científicos se afanaban por desentrañar este enigma. De ahí que hace unos años se creara un Instituto Biológico del Pamir dirigido por Judoyor Yusufbekov, que comenzó siendo pastor y es hoy un ilustre científico, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Tadzhikistán.

LA primera y más simple explicación del fenómeno fue que los rayos ultravioletas, cuya intensidad supera en el Pamir la normal en un 50 por ciento, aceleran el crecimiento de las plantas. La profesora Yelizaveta K. Kardo-Sysoyeva efectuó una serie de experimentos de reducción de la región de onda corta del espectro solar; los resultados obtenidos pusieron de manifiesto que los rayos ultravioletas no eran los únicos «culpables». La planta experimenta los efectos de la luz de montaña en su totalidad, y la gran transparencia y sequedad del aire en el Pamir favorece una reacción solar intensa.

Además, el contenido de anhídrico carbónico en el aire de montaña es la mitad que el correspondiente al aire de llanura. ¿En qué sentido afecta a las plantas ese fenómeno? ¿Y por qué soportan de hecho unas oscilaciones de temperatura tan grandes: 30° bajo cero en noviembre-marzo y 35° sobre cero en julio?

Los experimentos efectuados con rayos ultravioletas proporcionaron una respuesta parcial a esos enigmas. La fuerte irradiación ultravioleta refuerza la resistencia de las plantas a las bajas temperaturas. Actualmente los científicos se sienten más inclinados a pensar que no es un solo factor sino una combinación singular de condiciones locales originales lo que permite que la planta pueda desarrollar sus reservas latentes. En otras palabras, se trata de la idea formulada por el célebre científico ruso Ivan M. Sechenov, según el cual «el organismo sin un medio que mantenga su existencia es inviable; por consiguiente, al determinar científicamente un organismo es preciso tener presente el medio que en él incide».

La revolución científica y tecnológica proporcionó al hombre nuevos aperos e instrumentos agrícolas, mejoró el proceso de producción agro-

pecuaria y, sobre todo, brindó muchas más oportunidades a la fitogenética. Hoy día la biología ha obtenido victorias que suscitan la esperanza de poder criar especies que incrementen fuertemente los rendimientos agrícolas y, en particular, los de los cereales. La fitogenética moderna se siente capaz de producir una «variedad ideal».

El académico Dmitri D. Brezhnev, de la Academia Pansoviética de Ciencias Agronómicas Lenin de Moscú, estima que el concepto de cultivo cereal ideal entraña toda una serie de cualidades: un rendimiento de unas diez toneladas métricas por hectárea, una espiga firme que no se doble, la resistencia a las principales enfermedades y a unos factores ambientales poco propicios, una maduración temprana y un grano de calidad máxima con un gran contenido de proteínas y de aminoácidos indispensables. Pero para obtener una «variedad ideal» se requiere un determinado material genético.

Diversos organismos internacionales están estudiando este problema y para ello toman en consideración y aprovechan los logros alcanzados por los fitogenetistas en todo el mundo. Ilustres especialistas de muchos países, y entre ellos de la URSS, trabajan en esas entidades internacionales. El Premio Nobel Norman E. Borlaug, director del Programa Mundial del Trigo de Verano, y sus colaboradores del Centro Internacional de Mejora del Maíz y del Trigo de México han logrado obtener nuevas variedades de cereales que contribuyen al aumento de los rendimientos de esos cultivos en el Asia meridional.

Un buen número de centros científicos están acumulando datos sobre los cultivos que requiere la fitogenética. El Instituto Pansoviético de Fitogenética de la URSS, el Instituto de Fitogenética de Bulgaria, el Instituto Estatal de Agrobotánica de Hungría y diversos centros científicos de otros países socialistas han llevado a cabo numerosas expediciones, principalmente para explorar las zonas que en todo el mundo se relacionan con los puntos de origen de las plantas cultivadas.

Esa labor conjunta ha dado como resultado una colección de 325.000 especies y variedades vegetales. La tercera parte de ellas se estudian todos los años en condiciones ecológicas distintas, y las investigaciones consiguientes han aportado un número muy grande de datos experimentales y de importantes conclusiones prácticas.

En la URSS se han ensayado 1.600 variedades obtenidas por científicos de Bulgaria, la República Democrática Alemana, Hungría y Checoslovaquia, y 5.000 variedades de selección soviética han sido enviadas a otros países socialistas. Los agricultores cerealistas de Bulgaria y de Hungría han cultivado la variedad de trigo soviética Bezostaya-I y cosechado 750.000 toneladas suplementarias de trigo. En

Checoslovaquia la variedad de trigo Mironovskaya-808 ha logrado producir 181.000 toneladas adicionales de trigo. Los países que cooperan en este plan obtendrán asimismo una producción suplementaria de patatas, remolacha azucarera, maíz, cebada y otros cultivos de nuevas variedades producidas por los fitogenetistas de Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, la URSS y Checoslovaquia.

Pero hay un factor que complica la labor de los fitogenetistas. El hombre ha heredado de sus antepasados una rica gama de plantas cultivadas que le proporcionan alimentos. Al cultivar una superficie cada vez mayor, se va prescindiendo de las variedades primitivas, que son precisamente las que contienen las reservas de variabilidad genética. Hoy en día, al reunirse las condiciones para la obtención de una «variedad ideal», resulta tanto más importante el material inicial para las operaciones fitogenéticas y adquiere importancia primordial la plena movilización de los recursos vegetales de todo el mundo.

De ahí que los círculos científicos de todo los países se sientan gravemente preocupados ante la extinción de determinadas especies, y que la labor de conservación de las riquezas genéticas sea ahora un problema mundial capital. Comprendemos claramente el papel que corresponde al Pamir en las investigaciones actuales si recordamos las conclusiones de Nicolai Vavilov, según el cual los puntos de origen de las plantas cultivadas son también los centros de su diversidad y una fuente muy rica de material inicial.

Fazrula Nigmatulin, jefe de la Sección de Fitogenética del Instituto Biológico del Pamir, regresó de una de sus expediciones con un gran hallazgo: había descubierto variedades desconocidas de trigo relicto, que no se habrían conservado en ninguna otra región salvo en el Pamir, tierra montañosa muy aislada. Se trata simplemente de un hallazgo botánico pero que se relaciona con problemas importantes de la moderna fitogenética.

Por lo demás, los biólogos del Instituto están ya desde hace tiempo en contacto científico con los físicos. A los no iniciados en el secreto de esa colaboración les puede parecer extraño que una de las instalaciones del Instituto Kurchatov de Energía Atómica de Moscú lleve el nombre de «Pamir». ¿Cuál es en verdad la relación que puede existir entre las investigaciones sobre la estructura de los átomos de hidrógeno y los experimentos de los biólogos pamirianos?

Yuri L. Sokolov, director de investigaciones en el «Pamir» de Moscú, ha pasado unos catorce años en el «techo del mundo». Allí conoció al profesor A.V. Gursky y participó en sus investigaciones. Más tarde, Yuri Sokolov expuso los experimentos llevados a cabo por los biólogos pamirianos al Académico I.V. Kurchatov, quien dio instrucciones para que les prestaran toda la ayuda posible. Ya en 1957 el



Fotos © V. Iakobson, Moscú

Por su extraordinaria fertilidad y la diversidad de su vegetación, la región montañosa de Pamir se ha convertido en un importante centro de investigaciones sobre el crecimiento de las plantas. Los biólogos se hallan empeñados en descubrir la razón de que los árboles y arbustos tengan un rendimiento mucho mayor en esas alturas que en las llanuras más bajas. Arriba, una investigadora del Instituto Biológico del Pamir mide la intensidad de la luz solar sirviéndose de un heliógrafo. Abajo, plantación de árboles a 3.800 metros sobre el nivel del mar.



Foto © Y. Trankvilitski, Moscú

jardín botánico del Pamir recibió un aparato muy complejo: un espectrómetro portátil fabricado en el Instituto de Energía Atómica. Y los físicos enviaron ulteriormente un espectroscopio monocromático de cuarzo para estudiar la distribución de los rayos solares en el espectro.

Este fue el comienzo de una estrecha colaboración entre unos físicos que sueñan con domeñar la energía

termonuclear del sol al servicio de la humanidad y unos biólogos que se afanan por calar en la causa profunda de las transformaciones de la luz solar dentro del verde laboratorio de las plantas. En el Pamir, calificado con razón de laboratorio de la naturaleza, se está utilizando un material muy moderno que contribuye a desvelar los misterios del mundo vegetal.

Anatoli V. Pokrovski

Los lectores nos escriben

LO QUE EL TIEMPO NO

SE LLEVO...

Acabo de recibir el número de setiembre de la revista y al leer su primer artículo «Lo que el tiempo se llevó» encuentro que por dos veces citan —poniéndola incluso como un símbolo— la pérdida de la película *Broken Blossoms*, de la cual aparece en la página 6 una fotografía. Pues bien, la película *Broken Blossoms* no está perdida: la semana pasada, exactamente el domingo día 1º de setiembre, la pasaron por la segunda cadena de Televisión Española en el programa «Sombras recobradas».

Jesús Pinto Cosgaya
Sevilla

La película *Broken Blossoms* existe todavía hoy en todo su metraje. Yo la he visto. Los archivos cinematográficos de Budapest poseen una copia. Cuando la película de Griffith se proyectó por primera vez en nuestra ciudad, uno de los mejores poetas húngaros, Arpad Toth, escribió un prólogo para ella, que se dio al mismo tiempo que el film.

G. Timar
Budapest, Hungría

En mi calidad de especialista en la materia (profesor de historia del cine y autor de más de 20 volúmenes sobre el tema), me permito rectificar un grave error en el artículo de Bhagwan D. Garga «Lo que el tiempo se llevó». La película de Jacques Feyder *La Atlántida* existe en varias cinematecas y ha sido proyectada con ocasión de diversos homenajes organizados en honor de su autor. En cambio, el que sí se ha perdido para siempre es el film de Feyder *Thérèse Raquin*, según la obra de Emilio Zola.

Charles Ford
París

N.D.L.R. — Señalemos que los errores que se indican en las anteriores cartas no corresponden al artículo «Lo que el tiempo se llevó» de Bhagwan D. Garga, sino a los textos de las fotos que acompañan dicho artículo. Nada cabe pues reprochar al autor indio. Los textos de las fotos fueron escritos por la redacción de *El Correo* de la Unesco con la ayuda de un especialista en historia del cine, y aun se sometieron después para su verificación a la Cinemateca Francesa de París. A nosotros corresponde por tanto la plena responsabilidad de esos errores, que lamentamos. En todo caso, nos alegra saber que las dos películas en cuestión no se han perdido y siguen circulando, al contrario de las otras muchas a las que el señor Garga se refiere en su artículo.

DEMOGRAFIA Y PROGRESO

Me ha interesado mucho el número de mayo de 1974 sobre la población y, en particular, el artículo de Julian L.

Simon sobre los efectos a largo plazo de un crecimiento demográfico positivo, dado que yo mismo he realizado trabajos sobre el tema y que, además, en ese artículo se me cita, junto con Alfred Sauvy (pág. 27). Ahora bien, lamento que Simon interprete mal los resultados de nuestro estudio. En efecto, no elegimos, como él dice, «diversas muestras tomadas de 76 países en vías de desarrollo» sino que analizamos para el conjunto de esos 76 países la relación entre crecimiento de la población y progreso económico. Nuestros resultados valen pues prácticamente para todos los países poco desarrollados.

Jean-Claude Chesnais
París

REHABILITACION DE LOS

DEFICIENTES

Deseo felicitarles por la magnífica idea que han tenido al dedicar un número completo de su revista (marzo de 1974) a tema tan importante y a la vez tan poco conocido como lo es la obra que, a nivel mundial, se viene realizando con vistas a la rehabilitación e incorporación a la vida activa, social y comunitaria, de miles de personas (más de las que somos capaces de imaginar) que por una u otra razón no gozan del uso perfecto de todas sus facultades.

Quiero felicitarles también por ponernos en contacto, en primer lugar, con aquellos hombres, mujeres y niños que en todo el mundo luchan y se esfuerzan cada día por superar sus limitaciones físicas e integrarse plenamente a una vida más comprometida con la comunidad en la cual les ha tocado vivir. Y, en segundo lugar, con aquellos que han dedicado lo mejor de sus esfuerzos a hacer posible que para esos hombres, mujeres y niños «lo que cuente sean sus capacidades, no sus incapacidades».

Rafael A. López-Silvero P.
San Luis, Cuba

ANTIGÜEDADES DEL ECUADOR

Me ha interesado vivamente el artículo de Jorge Enrique Adoum sobre la cerámica ecuatoriana contenido en el número de abril de la revista. Conozco bien el libro *Travels among the Great Andes of the Equator* (Viajes por los altos Andes del Ecuador), escrito por el inglés Edward Whympers hacia fines del siglo XIX y en el que habla de sus trabajos en aquel país en 1879 y 1880. Whympers tenía mucho que decir acerca de las antigüedades ecuatorianas, entre ellas las rocas talladas descubiertas en Corazón y las pirámides de La Condamine en Quito. Su libro contiene también un capítulo sobre los objetos de piedra, entre ellos las llamadas «Estrellas de piedra», útiles y enseres domésticos. En el mismo capítulo describe Whympers la cerámica, los instrumentos musicales y las vasijas en forma de busto de los indios.

Hector Munroe
Birkenhead, Reino Unido

EL EJEMPLO DE COPERNICO

Permitanme expresarles mi gran interés ante el número de *El Correo* de abril de 1973 dedicado a «Copérnico y la génesis del pensamiento moderno».

Veo una gran utilidad en la exposición de dicho número donde se reflejan la vida y la época de uno de los más grandes genios que ha dado la humanidad.

He decidido estudiar astronomía y quiero expresarles mi gran admiración por el gran astrónomo polaco y otros pioneros de la astronomía moderna como Galileo Galilei, Tycho Brahe, Kepler y Newton, a quienes les debemos los grandes adelantos de esa ciencia.

Juan Alfonso Sosa
Alumno de 11 años de la
Escuela «José A. Echeverría»
La Habana, Cuba

DEMASIADO PARA EL BIRUNI

El número de junio de 1974, dedicado a El Biruni, me ha parecido un monumento de aburrimiento. ¿No habría bastado un solo artículo para dar cuenta de lo que la humanidad le debe a dicho sabio?

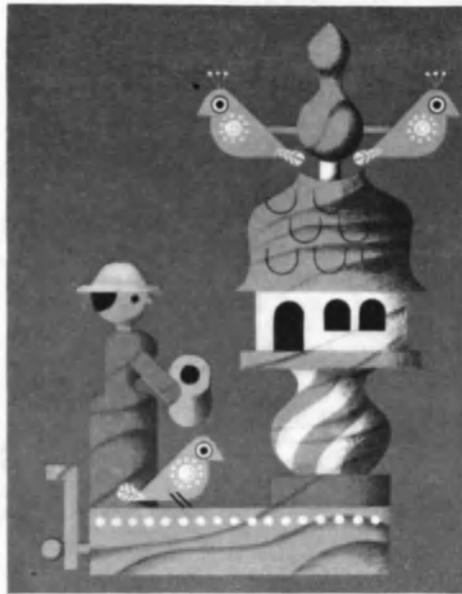
Bernard Hermel
Fontenay-le-Fleury, Francia

EL HAMBRE, CAUSA DE SUPERPOBLACION

Contra lo que en algunas ocasiones se dice, no es la superpoblación la que crea y mantiene el hambre en ciertas regiones del mundo, sino que es en el hambre donde está el origen de la superpoblación. Esta afirmación, resultará, sin duda, paradójica en apariencia, si tenemos en cuenta que el hambre, causa de la degradación y de la muerte, parece poco apta para provocar un excesivo aumento demográfico. Y sin embargo, esto es lo que sucede en realidad. Basta con recordar, sin ir más lejos, que los tres países del mundo considerados como realmente superpoblados son la China, la India y el Japón, que hasta hace veinte años eran los países del hambre por excelencia, y cuanto más castigaba el hambre sus regiones, más aumentaban sus efectivos humanos. Esto se explica parcialmente por la influencia del hambre, que eleva el coeficiente de fecundidad y los índices de natalidad de los grupos más miserables, de los más sometidos a su acción permanente. De aquí se puede concluir que, si bien no es posible eliminar el hambre del mundo mediante medidas que tiendan a controlar el aumento de la población, es perfectamente posible que se obtenga el control de este aumento, por la eliminación del hambre.

Juan Viñuela
Pont de Suert
España

Tarjetas del UNICEF 1974

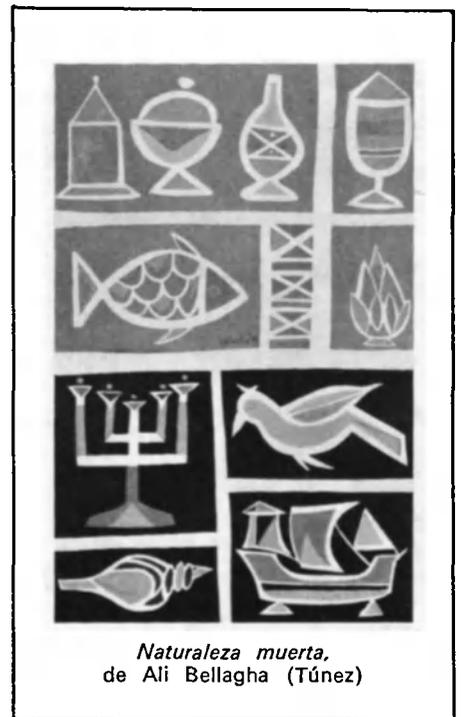


Dos diseños —de una serie de cinco— de juguetes en madera, de Heinz y Hella Schillinger (República Federal de Alemania): a la izquierda, *La Pajarera*; a la derecha, *La señora Cigüeña*.

Artistas de 16 países han contribuido a ilustrar las tarjetas de felicitación del UNICEF para 1974. Las series de formato standard, de ediciones especiales y tarjetas de prestigio ofrecen una vasta selección de obras, entre las cuales figuran una talla en madera de Nigeria, pinturas en batik de India e Indonesia, una pintura aborigen de Australia en corteza de árbol, una aplicación de tela de los Países Bajos y pinturas y dibujos de artistas asiáticos, europeos y americanos. También se halla a la venta la Agenda 1975 del UNICEF que contiene 54 ilustraciones en color sobre el tema «El mundo del niño» y con citas literarias en dos idiomas: inglés- español o inglés-portugués (175 pesetas o 15 francos franceses). El producto de la venta de las tarjetas del UNICEF permite suministrar alimentos, atención médica y material escolar a los niños necesitados de más de cien países en vías de desarrollo.



Paz,
de Jill Barber (Estados Unidos)



Naturaleza muerta,
de Ali Bellagha (Túnez)



El Palacio de la Paz, de Sees Vlag (Países Bajos)

Las tarjetas tamaño standard se venden en cajas de 10 con sus respectivos sobres al precio de 100 pesetas o 15 francos franceses. La serie de formato oblongo a 150 pesetas o 18 francos. Este es, asimismo, el precio de la edición especial (serie de cinco Virgenes, dos de cada una). Las tarjetas de prestigio (formato mayor) en cajas de 10 cuestan 175 pesetas o 20 francos.

Los pedidos pueden hacerse a la Asociación de Amigos del UNICEF, Joaquín Costa, 61, Madrid; al Comité Français pour le FISE/UNICEF, 24 rue Emile Ménier, 75116 París; o a las oficinas del UNICEF en Bogotá, Ciudad de Guatemala, Lima, Ciudad de México y Rio de Janeiro.

LIBROS RECIBIDOS

■ **Primeras novelas europeas**
por *Carlos García Gual*
Ediciones Istmo, Madrid, 1974

■ **Ritos y mitos equivocados**
por *Julio Caro Baroja*
Ediciones Istmo, Madrid, 1974

■ **La romanización**
(Ciclos y temas de la historia de España)
Ediciones Istmo, Madrid, 1974

■ **Los hijos del limo**
por *Octavio Paz*
Seix Barral, Barcelona, 1974

■ **Cuanto sé de mi**
por *José Hierro*
Seix Barral, Barcelona, 1974

■ **Anatomía del realismo**
por *Alfonso Sastre*
Seix Barral, Barcelona, 1974

■ **La manivela**
por *José María Rubio*
Seix Barral, Barcelona, 1974

■ **En Chimá nace un santo**
por *Manuel Zapata Olivella*
Seix Barral, Barcelona, 1974

■ **Octaedro**
por *Julio Cortázar*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **La especulación inmobiliaria. La jornada de un escrutador. La nube de « smog »**
por *Italo Calvino*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **Prosa moderna hispanoamericana**
Selección, prólogo y notas de *Roberto Yahni*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **La polémica sobre los límites del crecimiento**
por *Ramón Tamames*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **Cándido y otros cuentos**
por *Voltaire*
Selección y nota preliminar de *Paulino Garagorri*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **Historia de la arqueología**
por *Glyn Daniel*
Alianza Editorial, Madrid, 1974

■ **Yawar Fiesta**
por *José María Arguedas*
Losada, Buenos Aires, 1974

■ **Tartufo. La escuela de los maridos. El burgés gentilhomme de Molière**
Losada, Buenos Aires, 1974

■ **La Manticora**
por *Alfredo Pareja Diezcanseco*
Losada, Buenos Aires, 1974

■ **Desperdicio y desarrollo. La protesta de la naturaleza**
por *Octavio Roncero*
Librería Técnica Bellisco, Madrid, 1974

LATITUDES Y LONGITUDES

El Sr. Amadou Mahtar M'Bow propuesto para el cargo de Director General de la Unesco

Reunido en París el 20 de septiembre pasado, el Consejo Ejecutivo de la Unesco propuso por unanimidad al señor Amadou Mahtar M'Bow, de Senegal, como candidato para el cargo de Director General de la Unesco. De acuerdo con la Constitución de ésta, el Consejo Ejecutivo propone a tal efecto un solo candidato. La Conferencia General de la Organización, que es la que elige al nuevo Director General, procederá a esta elección el 14 noviembre.

De ser elegido, el señor M'Bow, que desde 1971 es Subdirector General de Educación de la Unesco, sustituirá al señor René Maheu, Director General desde hace doce años, quien no se presenta a la reelección.

El señor M'Bow, nacido en Dakar en 1921, será, si es elegido, el primer africano de un país del sur del Sáhara que dirija un organismo especializado de las Naciones Unidas.

En su país ha sido dos veces Ministro de Educación y una vez Ministro de la Cultura y de la Juventud. Su relación con la Unesco data de 1966, fecha en que asistió a la Conferencia General como jefe de la Delegación senegalesa. Después fue designado miembro del Consejo Ejecutivo y por último, hace cuatro años, Subdirector General de la Organización.

Las primeras reservas mundiales de la biosfera

Recientemente se han señalado las primeras reservas mundiales de la biosfera; se trata de una región de montañas y lagos en Austria, una zona de pastos de 4.000 hectáreas en las Pennine Hills de Gran Bretaña, los 300 km cuadrados de la Reserva Nacional de la Camarga en las Bocas del Ródano, Francia, y una zona de 95 km cuadrados en la isla de Mindoro, Filipinas. Estas reservas formarán parte de una red mundial de zonas naturales protegidas destinadas a la conservación de especies vegetales y animales valiosas y a las investigaciones científicas necesarias para la protección del medio natural en todo el mundo. La designación de las reservas de la biosfera fue anunciada recientemente en Washington por el Consejo Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera, patrocinado por la Unesco.

Premios Internacionales de Alfabetización de 1974

El pasado 9 de septiembre, Día Internacional de la Alfabetización, el señor René Maheu, Director General de la Unesco, hizo entrega de los dos premios internacionales de alfabetización que anualmente se otorgan bajo los auspicios de la Organización, a educadores de Paquistán y de Ruanda por su acción contra el analfabetismo.

El Premio Mohamed Reza Pahlevi, creado por el Sha de Irán, fue concedido este año a la Asociación Nacional de Mujeres de Paquistán, que realiza actividades de alfabetización en 90 distritos de ese país.

El Premio Nadezhda K. Krupskaya, instituido por el gobierno de la Unión Soviética, fue otorgado al Círculo para el Desarrollo de la Comunidad de Shyorongi, en Ruanda. El pasado año, profesores voluntarios de este Círculo se encargaron del funcionamiento de 11 centros de alfabetización al que asistieron 1.300 personas.

Recibieron menciones honoríficas en el Premio Mohamed Reza Pahlevi la Radio « Fides » de Bolivia, el Dr. Roderich Thun, de la República Federal de Alemania, fundador del Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura, la Oficina Provincial de Alfabetización y la Prensa Bunumbú de Bo, en Sierra Leona, y el Plan Gezira de Sudán.

En el Premio Krupskaya las menciones honoríficas se atribuyeron a la Dirección Nacional de Educación del Adulto, de Argentina, a Jean-Pierre Grossenbacher, experto suizo en alfabetización funcional que presta servicios en Dhomey, a la Liga Bengali de Servicio Social, y a Mohamed Bahman Beigui, pionero de la alfabetización entre las tribus nómadas de Irán. Se concedió una mención especial al Movimiento Brasileño de Alfabetización (MOBRAL), que ya recibió una mención honorífica en 1972.

Portugal vuelve a la Unesco

La República de Portugal se reincorporó a la Unesco el pasado 11 de septiembre, fecha en la cual el gobierno portugués depositó oficialmente el instrumento de aceptación de la Constitución de la Unesco.

Portugal fue miembro de la Organización internacional de 1965 a 1972, habiéndose retirado cuando la Conferencia General excluyó de sus actividades a dicho país y decidió apoyar a los movimientos de liberación de los territorios africanos sometidos a la dominación colonial portuguesa.

En comprimidos

De la última edición del Anuario Estadístico de la Unesco se desprende que:

■ Según las estimaciones más recientes, en 1970 había 783 millones de analfabetos en el mundo, mientras que en 1960 eran 735 millones. Este aumento en cifras absolutas se encuentra compensado con la disminución del porcentaje en relación con la población mundial, que descendió de 39,3 por ciento a 34,2.

■ Los analfabetos representan el 3,6 por ciento de la población de Europa, el 12,7 de la del continente americano, el 46,8 por ciento de la de Asia y el 73,7 por ciento de la de África. Aunque tiende a disminuir en todas partes, el analfabetismo entre las mujeres es mayor que entre los varones.

■ En los países en vías de desarrollo, los alumnos de la enseñanza superior representan apenas el 4,2 por ciento de la población comprendida entre los 20 y los 24 años de edad. En los países industrializados, su número constituye el 23,6 por ciento del mismo grupo.

■ En 1970 había en el mundo 248.000 salas de cine, con una capacidad para 78 millones de espectadores, aproximadamente, y con 27 asientos por cada mil personas.

El derecho de ser hombre

Ediciones Sígueme/Unesco/Colsubsidio



Ediciones Sígueme/Unesco/Colsubsidio

Un volumen de 600 páginas
ilustrado con grabados y textos antiguos
reproducidos en facsímil

En España: 600 pesetas
En Francia: 52 francos

Una obra singularísima

■ Antología de textos sobre los derechos humanos, preparada para la UNESCO bajo la dirección de Jeanne Hersch, profesora de filosofía de la Universidad de Ginebra.

■ Contiene más de 1.000 citas y trozos escogidos de todas las épocas, desde el año 3000 antes de nuestra era hasta mediados del siglo XX.

■ Recopilación monumental de las aspiraciones más altas de la humanidad, expresadas en pensamientos y declaraciones a lo largo de cinco mil años.

■ Obra de consulta indispensable al mismo tiempo que antología literaria única en su género, publicada en conmemoración del 25º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

En España: Ediciones Sígueme, Apartado 332, Salamanca

En Colombia: Colsubsidio, Apartado Aéreo 8.573, Bogotá

En los demás países de habla castellana: agentes de las publicaciones de la Unesco (véase la lista de abajo) y de Ediciones Sígueme.

Para renovar su suscripción

y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

★

ANTILLAS HOLANDEAS. C.G.T. Van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** Editorial Losada, S.A., Alsina 1131, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones: Verlag Dokumentation Postfach 148, Jaiserstrasse 13, 8023 München-Pullach. Para « **UNESCO KURIER** » (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder Chaussee 160, Hamburg-Bahrenfeld, C.C.P. 276650. — **BOLIVIA.** Librería Universitaria, Universidad San Francisco Xavier, apartado 212, Sucre. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Serviço de Publicações, caixa postal 21120, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, GB. — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, avenida Jiménez de Quesada 8-40, apartado aéreo 49-56, Bogotá; Distribubros Ltda., Plo Alfonso

García, carrera 4a, Nos. 36-119 y 36-125, Cartagena; J. Germán Rodríguez N., calle 17, Nos. 6-59, apartado nacional 83, Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A Nos. 7-37, apartado aéreo 5829, apartado nacional 931, Bogotá; y sucursales: Edificio La Cejba, Oficina 804, Medellín; calle 37 Nos. 14-73, oficina 305, Bucaramanga; Edificio Zaccour, oficina 736, Cali. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., Apartado 1313, San José. — **CUBA.** Distribuidora Nacional de Publicaciones, Neptuno 674, La Habana, — **CHILE.** Editorial Universitaria S.A., casilla 10.220, Santiago. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correo 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Edificio San Martín, 6a calle Oriente No. 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Ediciones Iberoamericanas, S.A., calle de Oñate 15, Madrid 20; Distribución de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Vitrubio 16, Madrid 6; Librería del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Egiplacas 15, Barcelona; Ediciones Liber, apartado 17, Ondárroa (Vizcaya). — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unesco Publications Center, P.O.

Box 433, Nueva York N.Y. 10016. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila. D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco 7-9, Place de Fontenoy, 75700 Paris, C.C.P. Paris 12.598-48. — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 6a calle 9.27 Zona 1, Guatemala. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie « Aux belles images », 281, avenue Mohammed V, Rabat. « El Correo de la Unesco » para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (CCP 324-45). — **MEXICO.** CILA (Centro Interamericano de Libros Académicos), Sullivan 31-Bis México 4 D.F. — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho Ltda., caixa Postal 192, Beira. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E.1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya, S.A. Librería Losada, Maldonado 1092, Colonia 1340, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda, 52-Edificio Galipan, Caracas.



Foto © Henri Stierlin

LA RESURRECCION DE FILAE

Iniciada hace ya quince años, la Campaña de la Unesco para salvar los monumentos de Nubia ha permitido rescatar gran número de templos en Egipto y Nubia y llevar a cabo amplísimos trabajos de excavación e investigación. El momento álgido, la proeza máxima de la Campaña de Nubia fue sin duda alguna el traslado en bloques y la reconstrucción de los dos templos de Abú Simbel. Ahora, la gran empresa de salvamento va a verse coronada con la resurrección del famoso templo de Isis en Filae, el cual será desmontado y reconstruido en un islote próximo, a salvo de las aguas del Nilo (véase el artículo de la pág. 12). Reproducimos aquí la imagen de Horus, dios solar egipcio, en un pilón de Filae.